

BLOC DE LECTURA Y ESCRITURA DEL ESTUDIANTE

5

BLOC DE LECTURA Y ESCRITURA DEL ESTUDIANTE

5

ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA

CONSEJO DIRECTIVO CENTRAL

PROGRAMA DE LECTURA Y ESCRITURA EN ESPAÑOL

Bloc 5 de lectura y escritura del estudiante

1.ª edición ©Administración Nacional de Educación Pública
Consejo Directivo Central
Programa de Lectura y Escritura en Español (ProLEE), 2013
San José 878 Montevideo (Uruguay)
Tel./Fax.: 29.01.98.30–29.08.26.74–29.00.77.42
prolee@anep.edu.uy
<http://www.uruguayeduca.edu.uy/repositorio/prolee/index.html>

Autoría

Gabriela Irureta Pasek

Coordinación

María Noel Guidali

Edición

Ruth Kaufman

Diseño gráfico

Héctor Rodríguez

Impresión:

AAAAAAA

Depósito legal

ISBN:

Impreso en Uruguay

Material publicado y distribuido por Codicen-Programa de Lectura y Escritura en Español (ProLEE) en los centros educativos dependientes de ANEP, en forma gratuita, con fines estrictamente educativos.



CODICEN

Presidente: Prof. Wilson Netto
Consejero: Prof. Javier Landoni
Consejera: Mtra. Teresita Capurro
Consejero: Prof. Néstor Pereira
Consejero: Lic. Daniel Corbo

Comisión coordinadora

CEIP: Mag. Irupé Buzzetti y Mtra. Insp. Silvia Ciffone
CES: Prof. Insp. Jorge Nández y Profa. Insp. Magela Figarola
CETP: Profa. Insp. Ana Gómez
CFE: Lic. Laura Motta y Profa. Cristina Pippolo

Coordinadora académica

Mtra. María Noel Guidali

Coordinadoras de gestión

Lic. Ruth Kaufman y Mtra. Sandra Mosca

Equipo técnico:

Lic. Luciana Aznárez
Mtro. Prof. Santiago Cardozo
Profa. Alejandra Galli
Mtra. Esp. Beatriz Giosa
Profa. Gabriela Irureta
Mtra. Claudia López
Profa. Lic. Eliana Lucían
Mtro. Profa. Paola Melgar
Mtra. Sandra Mosca
Mag. Carolina Oggiani
Lic. Sandra Román

Palabras para el docente

¿Con qué objetivo fue creado el *Bloc 5*?

En primera instancia consideramos fundamental recordar que concebimos a la lectura como una práctica social y cultural compleja que incluye tanto dimensiones individuales como colectivas. Como actividad inteligente involucra habilidades psicológicas superiores —memoria, atención, lenguaje, gnosias, praxias—, conocimientos lingüísticos y discursivos, y habilidades de metacognición. Para leer es necesario utilizar, además de los conocimientos sobre la lengua, el saber enciclopédico y experiencial. También son relevantes las motivaciones y actitudes del lector que se relacionan con sus experiencias lectoras previas y con las valoraciones que se hagan de la lectura en su medio familiar.

En atención a la gran complejidad de esta práctica y al papel fundamental que juega en la construcción de los saberes de las disciplinas escolares, se cree necesaria su frecuentación en forma sistemática y sostenida.

El *Bloc 5* fue creado, entonces, con la intención de contribuir a aumentar la frecuencia de las situaciones en las que el alumno lee en forma autónoma en el aula. Si bien en la dinámica de las clases la lectura está presente bajo diversas modalidades: en parejas, en grupos, en forma colectiva, y las interpretaciones muchas veces se construyen colectivamente mediante el intercambio de opiniones y la socialización de las interpretaciones a las que se arriba, se cree que es importante valorizar también las instancias en las que la construcción de sentido se realiza a partir de leer el texto por sí mismo.

¿Para qué lector está destinado?

Las propuestas de este *Bloc* están destinadas a un tipo lector que aparece caracterizado en las *Pautas de referencia sobre niveles de lectura en español como primera lengua*¹ como 4A y que, por consiguiente, presenta los conocimientos que a continuación se mencionan.

Este lector lee para buscar información simple y por placer, tanto en un ámbito curricular como en el plano personal. Lee textos de estudio con el objetivo de aprender y para tener una comprensión general. Comienza a controlar de manera consciente el proceso de comprensión, es decir, sabe que en ocasiones es necesario retroceder en la lectura, que debe detenerse en algunos pasajes, que hay conceptos claves que debe conocer. Por lo tanto, utiliza múltiples técnicas de lectura de manera consciente y autoevaluando su grado de comprensión: barrido de texto, escaneo, lectura exhaustiva, lectura en pantalla.

Es capaz de establecer relaciones entre las diferentes ideas del texto, reproducir la información que lee y sintetizarla, construir frases que resumen la idea global, hacer abstracciones a partir de expresiones y conceptos más detallados y concretos del texto.

En lo relativo a su comportamiento lector, empieza a tener escritores y géneros favoritos y se perfilan en esta etapa los gustos literarios individuales de lectura que le permiten construir y reafirmar su personalidad. El tipo lector 4A se interesa por temas que reflejan su propia búsqueda de identidad, sus inquietudes, sus problemas y responsabilidades, la comprensión de sus emociones, el conocimiento del mundo y de los demás. Le resultan interesantes, además, los temas éticos, como por ejemplo el amor, la amistad, el inconformismo, el rechazo de convencionalismos, la violencia, y se identifica con personajes que tienen problemas similares a los suyos.

¹ Documento disponible para su consulta en: <http://www.uruguayeduca.edu.uy/repositorio/prolee/index.html>

¿Cómo se diseñaron las actividades?

Las actividades se diseñaron pensando en atender en forma simultánea tanto la comprensión global de los textos como la comprensión a nivel local, por lo que se trabaja a nivel macro y microestructural. Se plantea la jerarquización de la información, su ordenamiento, el trabajo con el léxico a partir del reconocimiento de sinónimos y antónimos textuales, la puesta en relación de definiciones en entradas de diccionarios con el texto al cual se aplican, el reconocimiento de referencias pronominales y de las relaciones de sentido que los diferentes conectores aportan.

Las propuestas se sustentan en la idea de que para elaborar una imagen mental coherente e integrada de los contenidos textuales es necesario inferir información que no está presente en la superficie del texto y que estas inferencias² —tanto las imprescindibles para una comprensión de base de los contenidos textuales como las más complejas— pueden ejercitarse.

Este *Bloc* hace énfasis en el trabajo con el léxico en el entendido de que su ampliación es fundamental para el acceso a mejores y más profundos niveles de comprensión.

¿Qué tipo de ejercicios se plantean?

En el *Bloc 5* se plantean cinco tipos de actividades diferentes:

- leer términos que deben ser inferidos para reponer³
- completar blancos con opciones dadas
- subrayar información explícita en la superficie del texto
- ordenar enunciados dentro de un párrafo o en párrafos diferentes
- seleccionar información.

Al igual que los anteriores, este *Bloc* contiene cuarenta propuestas pensadas para ser realizadas con una frecuencia de una por semana durante al año lectivo. Las actividades aparecen ordenadas por nivel de dificultad dentro de cada modalidad de ejercicio. Se considera que el nivel de dificultad de una lectura está en gran parte determinado por los conocimientos y habilidades del lector, y que este ordenamiento es entonces aproximado. Por eso la dificultad de cada propuesta radica principalmente en el tipo de lectura que demanda más que en la extensión o temática del texto seleccionado.

Es importante aclarar que por tratarse de un *Bloc* para lectores que ya cuentan con múltiples experiencias lectoras, en algunas propuestas se han combinado modalidades de ejercicios diferentes. El docente encontrará también que las consignas de trabajo se repiten con el fin de que, una vez que el estudiante se haya habituado a ellas, no constituyan un obstáculo para la comprensión y los esfuerzos se puedan focalizar en la resolución de las tareas.

¿Cómo se sugiere usar el *Bloc*?

Se sugiere que el docente seleccione —tanto de este *Bloc* como de los anteriores— las actividades que a su criterio mejor se ajusten a los conocimientos y habilidades de cada alumno, para ir construyendo, de esta manera, trayectorias lectoras individuales. No se piensa, entonces, en que todo el grupo realice las mismas actividades de forma simultánea, sino en que el profesor, conocedor de los niveles de comprensión de sus estudiantes, seleccione de las opciones que brindan los *Blocs 3, 4 y 5* las que, a su entender, puedan ayudar a dar respuesta a las necesidades de cada alumno.

² Para profundizar sobre el concepto de inferencia se sugiere consultar el *Bloc 0*.

³ Esta clase de propuesta fue pensada para textos que por sus características semánticas y estructurales la hacen posible.

Esta es una canción del artista catalán, Joan Manuel Serrat (1943).

Barquito de _____

Barquito de _____,
sin nombre, sin patrón
y sin bandera
navegando sin timón
donde la corriente quiera.

Aventurero audaz
jinete de _____
cuadriculado,
que mi mano sin pasado
montó a lomos de un canal.

Cuando el canal era un río
cuando el estanque era el mar,
y navegar
era jugar con el viento
era una sonrisa a tiempo,
fugándose feliz
de país en país,
entre la escuela y mi casa.
Después el tiempo pasa
y te olvidas de aquel
barquito de _____.

Barquito de _____,
en qué extraño arenal
han varado
tu sonrisa y mi pasado
vestidos de colegial.

SERRAT, J. M. (1971). *Mediterráneo*. Zafiro: Madrid.

1. Repone en los blancos la palabra que fue quitada del poema.
2. Subraya la palabra del texto que te da la pista para resolver la propuesta anterior.

Este es un poema del poeta español, Federico García Lorca (1898-1936).

Balada del agua del _____

El _____
sonríe a lo lejos.
Dientes de espuma,
labios de cielo.

— ¿Qué vendes, oh joven turbia
con los senos al aire?

— Vendo , señor, el agua
de los mares.

— ¿Qué llevas, oh negro joven,
mezclado con tu sangre?

— Llevo, señor, el agua
de los mares.

— ¿Esas lágrimas salobres
de dónde vienen, madre?

— Lloro, señor, el agua
de los mares.

— Corazón, y esta amargura
seria, ¿de dónde nace?

— ¡Amarga mucho el agua
de los mares!

El _____
sonríe a lo lejos.

Dientes de espuma,
labios de cielo.

GARCÍA LORCA, F. (1979). *Antología poética*. Losada: Buenos Aires.

1. Repone en los blancos la palabra que fue quitada del poema.
2. Subraya dos expresiones del texto que te den la pista para resolver la propuesta anterior, como por ejemplo: «labios de cielo».

Este es un poema del poeta español, Antonio Machado (1875-1939).

Las _____

Vosotras, las familiares,
inevitables golosas,
vosotras, _____ vulgares,
me evocáis todas las cosas.
¡Oh, viejas voraces
como abejas en abril,
viejas _____ pertinaces
sobre mi calva infantil!
¡ _____ del primer hastío
en el salón familiar,
las claras tardes de estío
en que yo empecé a soñar!
Y en la aborrecida escuela,
raudas _____ divertidas,
perseguidas
por amor de lo que vuela,
que todo es volar, sonoras
rebotando en los cristales
en los días otoñales...
_____ de todas las horas,
de infancia y adolescencia,
de mi juventud dorada;
de esta segunda inocencia,
que da en no creer en nada,
de siempre _____ vulgares,
que de puro familiares
no tendréis digno cantor:
yo sé que os habéis posado
sobre el juguete encantado,
sobre el librote cerrado,
sobre la carta de amor,
sobre los párpados yertos
de los muertos.
Inevitables golosas,
que ni labráis como abejas,
ni brilláis cual mariposas;
pequeñitas, revoltosas,
vosotras, amigas viejas,
me evocáis todas las cosas.

MACHADO, A. (1988). *Poesía completa*. Espasa Calpe: Madrid.

1. Repone en los blancos la palabra que fue quitada del poema.
2. Subraya las palabras y expresiones del texto que te dan pistas para resolver la propuesta anterior.

Este es un poema del poeta español, León Felipe (1884-1968).

Deshaced ese _____

Deshaced ese _____,
quitadle los caireles de la rima,
el metro, la cadencia
y hasta la idea misma.
Aventad las palabras,
y si después queda algo todavía,
eso
será la poesía.
[...]

FELIPE, L. (1935). *Antología poética*. Espasa-Calpe: Madrid.

Texto (Del lat. *textus*).

1. m. Enunciado o conjunto coherente de enunciados orales o escritos.

Poema (Del it. *poēma*, y este del gr. ποίημα).

1.m. Obra poética normalmente en verso.

Verso (Del lat. *versus*).

1. m. Palabra o conjunto de palabras sujetas a medida y cadencia, o solo a cadencia.

1. Repone en los blancos la palabra que fue quitada del poema, elige para ello una de las tres que aparecen definidas arriba, según el *Diccionario de la Real Academia Española* (2001).
2. Subraya las palabras del texto que te dan la pista para resolver la propuesta anterior.

Este es un poema de la poetisa polaca y Premio Nobel de Literatura en 1996, Wislawa Szymborska (1923-2012).

A algunos les gusta la _____

A algunos,
es decir, no a todos.
Ni siquiera a los más, sino a los menos.
Sin contar las escuelas, donde es obligatoria,
y a los mismos poetas,
serán dos de cada mil personas.
Les gusta,
como también les gusta la sopa de fideos,
como les gustan los cumplidos y el color azul,
como les gusta la vieja bufanda,
como les gusta salirse con la suya,
como les gusta acariciar al perro.
La _____,
pero qué es la _____.
Más de una insegura respuesta
ha habido a esta pregunta.
Y yo no sé, y sigo sin saber, y a esto me aferro
como a un oportuno pasamanos.

SZYMBORSKA, W. (1997). *El gran número. Fin y principio y otros poemas*. Hiperión: Madrid.

1. Repone en los blancos la palabra que fue quitada del poema.
2. Busca y copia parte de la pregunta del poema de Szymborska que completa los tres blancos en el poema de Bécquer.

Rima XXI

¿ _____ ? —dices mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul—.
¿ _____ ? ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía... eres tú.

BÉCQUER, G. A. (1998) [1871]. *Obras selectas*. Edimat: Madrid.

Este es un poema del escritor uruguayo, Mario Benedetti (1920-2009).

Te quiero

Tus manos son mi caricia
mis acordes cotidianos
te quiero porque tus manos
trabajan por la justicia

si te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo
y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos

tus _____ son mi conjuro
contra la mala jornada
te quiero por tu mirada
que mira y siembra futuro

tu _____ que es tuya y mía
tu _____ no se equivoca
te quiero porque tu _____
sabe gritar rebeldía

si te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo

y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos

y por tu rostro sincero
y tu paso vagabundo
y tu llanto por el mundo
porque sos pueblo te quiero

y porque amor no es aureola
ni cándida moraleja
y porque somos pareja
que sabe que no está sola

te quiero en mi paraíso
es decir que en mi país
la gente viva feliz
aunque no tenga permiso

si te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo
y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos.

BENEDETTI, M. (1984). *Antología Poética*. Alianza: Madrid.

1. Repone la palabra que fue quitada de la estrofa 3 de este poema. Subraya las dos palabras del texto que te dan pistas para resolver esta propuesta.
2. Repone la palabra que fue quitada de la estrofa 4 de este poema. Subraya la palabra del texto que te da la pista para resolver esta propuesta.
3. Elige de las tres acepciones que el *Diccionario de la Real Academia Española* (2001) brinda para la palabra *cómplice* la adecuada a este texto:

Cómplice. (Del lat. *complex*, *-ícis*).

- 1. adj. Que manifiesta o siente solidaridad o camaradería.
- 2. Der. Participante o asociado en crimen o culpa imputable a dos o más personas.
- 3. Der. Persona que, sin ser autora de un delito o una falta, coopera a su ejecución con actos anteriores o simultáneos.

Este es un poema del escritor uruguayo, Mario Benedetti (1920-2009).

Hagamos un trato

Compañera
usted sabe
que puede _____
conmigo
no hasta dos
o hasta diez
sino _____
conmigo

si alguna vez
advierte
que la miro a los ojos
y una veta de amor
reconoce en los míos
no alerte sus fusiles
ni piense que deliro
a pesar de la veta
o tal vez porque existe
usted puede _____
conmigo

si otras veces
me encuentra

huraño sin motivo
no piense qué flojera
igual puede _____
conmigo

pero hagamos un trato
yo quisiera _____
con usted
es tan lindo
saber que usted existe
uno se siente vivo
y cuando digo esto
quiero decir _____
aunque sea hasta dos
aunque sea hasta cinco
no ya para que acuda
presurosa en mi auxilio
sino para saber
a ciencia cierta
que usted sabe que puede
_____ conmigo.

BENEDETTI, M. (1984). *Antología poética*. Alianza: Madrid.

1. Repone en los blancos del poema y en el recuadro de la entrada del *Diccionario de la Real Academia Española* (2001) la palabra que fue quitada.
2. Lee las definiciones de dicha palabra que aparecen en la entrada del diccionario y marca con una X las dos que son adecuadas para este poema.

(Del lat. *computāre*).

- 1. tr. Numerar o computar las cosas considerándolas como unidades homogéneas.
- 2. tr. Referir un suceso, sea verdadero o fabuloso.
- 3. intr. Confiar o tener por cierto que alguien o algo servirá para el logro de lo que se desea.
- 4. prnl. ant. Atribuir algo a alguien.

Este es un artículo publicado en un diario digital.

Gran Bretaña: expertos recomiendan para los niños «no más de dos horas diarias frente a las »

Los pediatras británicos han pedido a las autoridades sanitarias que limiten el tiempo que los niños pasan frente a la televisión, los ordenadores y los videojuegos, pues provocan daños en el desarrollo físico y cognitivo a largo plazo, según ha advertido un artículo del doctor Aric Sigman publicado en la revista médica *Archives of Disease in Childhood*.

Un niño británico dedica un tiempo promedio de unas seis horas al día a estas actividades mientras está en su casa, afirma Sigman, a lo que habría que sumar el tiempo que pasa frente a las pantallas de los ordenadores mientras está en el colegio.

Según Sigman, el daño cerebral más grave se produce durante los tres primeros años de vida de los niños, ya que en ese momento es cuando más necesitan interactuar con sus padres y no con una máquina. Además, el riesgo de sufrir obesidad y problemas cardíacos se incrementa considerablemente a partir de las dos horas diarias de sedentarismo.

Sigman sugiere que las autoridades sanitarias británicas fijen un límite de dos horas diarias para los niños entre 3 y 16 años, mientras que los menores de 3 años no deberían estar en contacto con estos dispositivos en absoluto.

En Estados Unidos, Canadá y Australia se han establecido recomendaciones en cuanto al número de horas que los niños deberían pasar frente a las , pero no así en el Reino Unido, una situación que «preocupa» a los médicos pediatras del *Royal College of Paediatrics and Child Health*.

«Ya sean teléfonos móviles, consolas, televisiones o portátiles, los avances tecnológicos están provocando que los niños pasen cada vez más tiempo frente a las . Con el paso del tiempo estamos más preocupados», afirmó Mitch Blair, miembro de esta institución. En EE.UU., el Ministerio de Salud recomienda que los menores de edad no pasen más de dos horas al día frente a las pantallas y subraya que estos dispositivos tecnológicos no tienen ningún beneficio para los menores de dos años.

Por su parte, la Sociedad Pediátrica de Canadá aconseja que ningún niño tenga una televisión, un ordenador o una consola de videojuegos en su habitación.

En: www.laverdad.com, Venezuela, Maracaibo, 11 de noviembre de 2013.

1. Selecciona la opción correcta: ¿cuál de las siguientes palabras pondrías en los tres recuadros?

A. Computadoras. B. Televisores. C. Pantallas.

2. El enunciado que aparece en el recuadro es el final de un párrafo. Escribe el número de ese párrafo en el cuadrado.

En Norteamérica este promedio roza las ocho horas diarias.

Este es el prólogo que el escritor argentino, Marcelo Birmajer, escribió para uno de sus libros titulado *Mitos y recuerdos*.

Prólogo

Cada uno de estos cuentos narra dos historias: una leyenda griega y un recuerdo.

Las leyendas o mitos griegos que inician cada cuento pertenecen a los libros de *La Ilíada* y *La Odisea*, presumiblemente escritos o recopilados¹ por un poeta ciego llamado Homero, hace 2.500 o 2.600 años, según distintos historiadores y eruditos.

Los recuerdos, en cambio, pertenecen a mi infancia: algunos me ocurrieron, otros los presencié y la mayor parte los inventé.

La Ilíada es el relato de la guerra entre griegos y troyanos. Paris, príncipe de Troya, seduce y secuestra a Helena. Menelao, rey de la ciudad griega de Esparta, esposo de Helena, marcha al rescate con un nutrido ejército y sus mejores hombres: Ulises, Aquiles, Agamenón. La guerra dura 9 años y los dioses del Olimpo Júpiter, Venus, Minerva, Neptuno, Discordia y demás participan favoreciendo, según les parezca, a uno otro bando.

La Odisea cuenta la aventura del más importante héroe griego sobreviviente de la guerra (Aquiles pereció en el campo de batalla), Ulises, y su dificultoso regreso a casa. Diez años le llevó a Ulises surcar el mar rumbo a su esposa y su hijo en Ítaca: enfrentando bestias y bellas, peligros de la naturaleza y monstruos sobrenaturales, protegido por diosas y atacado por dioses.

Cada una de estas aventuras griegas inspiraba o evocaba² en mí una historia que pudo haber vivido un chico de nuestro tiempo. O preguntas para las que nunca encontré respuestas; ¿qué es la valentía?, ¿por qué motivos vale la pena pelear?, ¿cuáles son los métodos válidos para conquistar a una mujer?, ¿debemos escapar de las tentaciones, como Ulises de las sirenas, rendirnos a ellas, como sus marinos en la isla de los lotófagos?

Estas preguntas ocuparon mi cabeza durante muchas horas de colegio en la infancia, aún continúan ocupándola.

Como nunca encontré respuestas, escribí cuentos.

Para mí, buena parte de la mejor literatura está hecha de los misterios que no sabemos resolver: ¿cómo empezó el universo?, ¿cómo apareció el hombre sobre la Tierra?, ¿qué hay después de la muerte?

Los mejores cuentos que he leído no fueron aquellos que intentaron darme una explicación sobre los grandes enigmas de la vida, sino aquellos que me recordaron que no hay tesoro más valioso que poseer un par de preguntas que nadie nos pueda responder.

Estoy muy lejos, en tiempo, en espacio y espiritualmente, de las terribles batallas que libraron griegos troyanos por el simple **favor** de una mujer.

Sin embargo, siempre me he sentido medianamente cercano a Ulises a partir de que inició su regreso a casa, a Ítaca. Me gusta ver mi vida como un largo viaje: confuso, azaroso y agitado; atravesando rocas erráticas y encontrando prodigios por el camino.

Nunca he vivido siquiera el menor rasgo de una aventura como las de Ulises, ¿pero quién puede impedirnos sentirnos capitanes de nuestras propias vidas, y afrontar nuestros modestos problemas como Ulises enfrentaba a los cíclopes y a las furias de los vientos?

BIRMAJER, M. (1999). *Mitos y recuerdos*. Buenos Aires: El Ateneo.

Selecciona las opciones correctas:

a. ¿Cuál de las siguientes palabras (conjunciones) pondrías en cada recuadro?

A. U B. Y C. O D. E

b. Elige de las tres acepciones que el diccionario de María Moliner (2007) brinda para la palabra *favor* la adecuada a este texto:

Favor (Del lat. *favor-oris*)

1. Ayuda o servicio que se presta a alguien gratuitamente.
2. Ayuda prestada arbitrariamente a alguien por una persona con autoridad, poder o influencia.
3. Consentimiento en las relaciones amorosas

¹Recopilar. 1. tr. Juntar en compendio, recoger o unir diversas cosas, especialmente escritos literarios.

²Evocar. 1. tr. Traer algo a la memoria o a la imaginación.

Estos son dos textos del escritor argentino, Marcelo Birmajer.

La vuelta

La Odisea es el relato de cómo Ulises regresó de Troya a su patria, Ítaca. Se vio forzado a engañar a un cíclope gigante, a huir de una terrible y semidivina mujer que devoró a varios de sus marinos, a desoír el canto dulce y mortal de las sirenas, a esquivar a los monstruos de la tierra y a las furias del mar. Y ni siquiera en Ítaca estuvo, al llegar, tranquilo: varios hombres deseaban a su esposa, la fiel Penélope, y sus riquezas.

Pero la aventura de su retorno es una de las más grandes jamás contadas. Dice el gran poeta griego Kavafis: «cuando emprendas tu viaje hacia Ítaca, ruega que el camino sea largo». solo cuando el camino es largo y arduo, la aventura es memorable.¹

La Odisea es un relato larguísimo, en cantidad y en aventuras. mis recuerdos son breves y variados.

En mi familia siempre se hablaba de cierta vez que me perdí en la playa juntando vasitos. Caminé sin mirar a los costados, y en cuanto alcé los ojos estaba en un sitio que no conocía. Las sombrillas eran de otro color, había canchas de tenis junto al mar y las personas hablaban en otro idioma. No sabía en qué playa estaba, ni cómo se llamaba aquella en la que me aguardaban mis padres. Estaba perdido.

Finalmente, por una serie de casualidades milagrosas, una huésped del hotel donde nos alojábamos me reconoció y me llevó de regreso con mis padres; desesperados, ya habían dado aviso a la policía.

Esa noche me enteré de dos cosas: había caminado una buena cantidad de kilómetros y me habían llegado a buscar en helicóptero.

Cuando se narraba el incidente, y mis hermanos se burlaban de mí, yo me defendía:

—Bueno, después de todo decía, hablaban otro idioma y había canchas de tenis: no me perdí, descubrí otro continente.

—No descubriste nada decía mi abuelo. Te perdiste.

—¿Y cuál es la diferencia entre encontrar un lugar nuevo y perderse? —le pregunté desafiante.

—Saber volver —dijo con tristeza mi abuelo.

BIRMAJER, M. (1999). *Mitos y recuerdos*. Buenos Aires: El Ateneo.

1. Selecciona las opciones correctas:

a. ¿Cuál de las siguientes palabras pondrías en los recuadros primero y segundo?

A. Pero B. Porque C. Entonces D. O

b. ¿Cuál de las siguientes palabras pondrías en el tercer recuadro?

A. Cuándo B. Cómo C. Porqué D. A quién

2. Subraya el término del texto que es sinónimo de extraviarse. Ten en cuenta la definición del diccionario de María Moliner (2007) que aparece abajo.

Extraviar (de extra- y el lat. via, camino)

1. [...] prnl. Desorientarse. [...] Tomar alguien un camino equivocado o llegar a encontrarse sin saber por dónde tiene que ir

¹Memorable. 1. adj. Digno de memoria.

Este es un cuento del escritor uruguayo, Julio César Castro, *Juceca*.

La sonora carcajada rebotó contra los cerros

Hombre que supo ser asunto pa la cuestión de la conquista del opuesto sexo femenino, un tal Estilete Llaverero, hijo del viejo Llaverero que vivía estornudando no era de cerrar la puerta.

Y Estilete vivió rejuntado en segundas veces con Anilina Boquera, que una vuelta se le fue él tuvo antojo de darle serenata a una muchacha de por allá, que la conoció una noche que salió de jodonga con unos amigotes y a la mujer, Anilina, no le gustó una nadita y aprovechó para irse con un gauchito que casualmente esa misma noche le fue a dar una serenata a ella.

Que cuando Estilete volvió encontró una cartita que decía:

«El que quiere a dos mujeres
es que a ninguna quiere
y el que a serenata mata
a serenata se muere.»

Cuando leyó la cartita, Estilete Llaverero quedó muy mal del lado interior del alma, y lloró y se arrepintió como dos horas.

Hasta que iba pal boliche El Resorte en bicicleta, con la sana intención de amasijarse contra el sufrido mostrador, cuando va y se cruza con una tal Carótida Palmita, peinada de trenzas ella, y fue verla y le vino una атаque de palabras elogiosas y se las dijo al pasar:

«Dejo al amor que me impulse
lo dejo que me convenza
al contemplar esa trenza
del color del mate dulce.»

Ella se paró, lo miró a los ojos, bajó las vistas hasta el manubrio, se le fue con la mirada a los palillos que tenía en los pantalones para no engrasarse con la cadena, le miró el piñón en la rueda trasera, bajó más la mirada y ahí le largó una sonora carcajada.

Retumbó la carcajada, se estiró por los caminos, trepó a lo alto de los eucaliptus, de allí los vientos la tiraron contra los cerros, algo ronca la carcajada rebotó en la roca arisca de los cardos y cruceras, se repitió casi hecha una queja al caer por un barranco, se refrescó en un hilo de agua pura, se repuso entre los pastos tiernos, y cantarina y limpita entró al boliche El Resorte.

la vieron tan sonora y divertida, el tape Olmedo dijo que estaba lindo para ir a ubicarle el origen, y salieron a buscar y seguir huellas y señales, hasta que van y lo ven venir a Estilete de a pie, con la bicicleta de tiro.

Serio venía el hombre, y por eso nadie le dijo nada le vieron las dos ruedas chiquitas que le salían de la trasera, de las que usan los gurises cuando se inician en la legendaria aventura de montar en bicicleta.

Es un comentó alguien.

CASTRO, J. C. (2005). *Hay barullo en El Resorte*. Buenos Aires: Planeta.

Selecciona las opciones correctas:

a. ¿Cuál de las siguientes palabras pondrías en cada recuadro?

- A. Cuando B. Porque C. Entonces D. Donde

b. Si quisieras lograr un efecto humorístico «jugando» con el lenguaje: ¿cuál de las siguientes palabras pondrías en el quinto recuadro?

- A. Equilibrista B. Desequilibrado C. Contorsionista.

Este es un cuento del escritor uruguayo, Mario Benedetti.

El puercoespín mimoso

—Esta mañana —dijo el profesor— haremos un ejercicio de zoomiótica. Ustedes ya conocen que en el lenguaje popular hay muchos dichos, frases hechas, lugares comunes, etcétera, que incluyen nombres de animales. Verbigracia: vista de lince, talle de avispa, y tantos otros. Bien, yo voy ahora a decirles datos, referencias, conductas humanas, y ustedes deberán encontrar la metáfora zoológica correspondiente. ¿Entendido?

—Sí, profesor.

— Veamos entonces. Señorita Silva. A un político, tan acaudalado como populista, se le quiebra la voz cuando se refiere a los pobres de la tierra.

—

— Exacto. Señor Rodríguez. ¿Qué siente cuando ve en la televisión ciertas matanzas de estudiantes?

—Se me pone la piel de gallina.

—Bien, señor Méndez. El nuevo ministro de economía examina la situación del país y se alarma ante la faena que le espera.

—Que no es moco de pavo.

—Entre otras cosas. A ver, señorita Ortega. Tengo entendido que a su hermanito no hay quién lo despierte por las mañanas.

—Es cierto. Duerme como un lirón.

—Esa era fácil, ¿no? Señor Duarte. Todos saben que A es un oscuro funcionario, uno del montón, y sin embargo se ha comprado un Mercedes Benz.

—Evidentemente, hay gato encerrado.

—No está mal. Ahora usted, señor Risso. En la frontera siempre hay buena gente que pasa ilegalmente pequeños artículos: radios a transistores, perfumes, relojes, cosas así.

—

—Correcto. Señorita Undurraga. A aquel diputado lo insultaban, le mentaban la madre, y él nunca perdía la calma.

— , o también frío como un pescado.

—Doblemente adecuado. Señor Arosa. Auita, el fondista marroquí, acaba de establecer una nueva marca mundial.

—Corre como un gamo.

—Señor Sienra. Cuando aquel hombre se enteró de que su principal acreedor había muerto de un síncope, estalló en carcajadas.

—Risa de hiena, claro.

—Muy bien. Señorita López, ¿me disculparía si interrumpo sus palabras cruzadas?

—Oh, perdón, profesor.

—Digamos que un gánster, tras asaltar dos bancos en la misma jornada, regresa a su casa y se refugia en el amor y las caricias de su joven esposa.

—Este sí que es difícil, profesor. Pero veamos. ¡El puercoespín mimoso! ¿Puede ser?

—Le confieso que no lo tenía en mi nómina, señorita López, pero no está mal, no está nada mal. Es probable que algún día ingrese al lenguaje popular. Mañana mismo lo comunicaré a la Academia. Por las dudas, ¿sabe?

—Habrá querido decir , profesor.

—También, también. Prosiga con sus palabras cruzadas, por favor.

—Muchas gracias, profesor. Pero no vaya a pensar que esta es mi táctica de avestruz.

—Touché.

BENEDETTI, M. (1994). *Cuentos completos*. Buenos Aires: Seix Barral.

Las expresiones que aparecen abajo deben ir en los recuadros del texto. Cópialas donde corresponda.

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> A. Por si las moscas. | <input type="checkbox"/> C. Sangre de pato |
| <input type="checkbox"/> B. Lágrimas de cocodrilo. | <input type="checkbox"/> D. Contrabando hormiga |

Este es un fragmento de un capítulo de un libro de divulgación de temas científicos.

¿De dónde salen los colores?

En realidad, no hay colores: hay luz o no la hay. **O sea que el mundo es blanco cuando hay luz o negro si la apagamos.** Muchísimos estudiosos trataron de indagar por qué vemos colores. Platón creía que nuestros ojos emitían un rayo invisible que los detectaba, como si fuéramos superhéroes de historieta. Inspirado en el arcoíris, Aristóteles sugirió que los tonos se dividían en escalas similares a las de la escala musical. Muchos otros repitieron estos conceptos [] a los griegos clásicos no se les discute nada. Pero todo cambió en 1665, tras el descubrimiento que realizó un joven de 22 años en la casa de su mamá en Lincolnshire, lejos de la Universidad de Cambridge, que por entonces era asolada por la peste.

Rodeado de los cuidados maternos, este inquieto observador gozó de dieciocho meses de tranquilidad para investigar lo que tuviera en mente sin sufrir presiones, algo que cualquier científico le envidiaría hoy en día. Estaba fascinado porque veinte años atrás René Descartes había detectado que, al atravesar un prisma, la luz se descomponía en colores como los del arcoíris, por lo que dedujo que se producían dentro del cristal. Entonces él decidió usar otro lente para unir nuevamente los haces y vio que formaban una luz blanca. Así supo que la luz blanca está compuesta, en realidad, por distintos colores.

Ese muchacho fue Isaac Newton y el mismo experimento se puede realizar usando linternas envueltas en celofán rojo, verde y azul (los colores primarios) y apuntándolas contra una pared blanca. Allí donde todos los colores se unen, la pared aparece iluminada de blanco. Lo curioso de la experiencia es que la mezcla de luz roja y luz verde da amarillo, de azul y verde da cian (turquesa) y de azul y roja, magenta (un rosa intenso) y de la mezcla de esos tres colores primarios se obtiene la luz blanca. Si hacemos lo mismo con témperas, no obtendremos blanco, sino un marrón oscuro.

[] si pintamos un disco con los colores del arcoíris y lo hacemos girar a gran velocidad, se verá casi blanco, lo que prueba que es mejor no discutir la teoría de Newton. Sin embargo, en su época fue rechazada porque se sabía que la mezcla de todos los colores da solo un pardo oscuro.

El dilema se resolvió cuando, mucho tiempo después, el escocés James Clerk Maxwell demostró que mezclar luz (mezcla aditiva) no es lo mismo que mezclar pigmentos (mezcla sustractiva) Hoy en día, en impresión en papel se logran todos los colores a partir de la mezcla de cian, magenta y amarillo. [] para el negro... se usa negro.

O sea que los colores son fracciones, trocitos, pedazos de luz blanca. Las moléculas de las cosas dejan penetrar en su estructura algunas ondas de luz (ciertos colores que absorben) mientras que rechazan otras (justamente el color que les vemos a las cosas) De modo que las cosas, en verdad, son de todos los colores menos del color que las vemos [] este es justamente el que rebota hasta nuestros ojos. Y si molesta mucho pensar así pensar, por ejemplo, que una mujer es rubia [] su cabello rechaza el amarillo dorado, podemos decir también que las cosas son de todos los colores tanto los absorbidos como los rechazados, que juntos forman una energía que percibimos como el color emanado por ellas.

VON REBEUR, ANA. (2010). *La ciencia y el color. Historias y pasiones en torno a los pigmentos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Selecciona las opciones que consideres correctas:

a. ¿Cuál de las siguientes palabras pondrías en cada recuadro?

A. Entonces B. Pero C. Porque

b. El enunciado que aparece en negrita en el texto es:

- A. Otra manera de presentar la idea anterior para explicarla.
 B. Una definición usada para explicar la idea anterior.
 C. Un ejemplo usado para explicar la idea anterior.

Este es un fragmento de un artículo publicado en el suplemento cultural de un diario.

Elogio de la dificultad

Hay libros arduos cuya lectura se parece a un martirio. Conquistarlos, sin embargo, depara la felicidad de las victorias secretas.

Cada vez que se habla de lectura, maestros, escritores y editores se apresuran a levantar las banderas del hedonismo¹, como si debieran defenderse de una acusación de solemnidad, y tratan de convencer a generaciones de adolescentes desconfiados y adultos entregados a la televisión de que leer es puro placer. Interrogados en suplementos y entrevistas hablan como si ningún libro, y mucho menos los clásicos, desde *Don Quijote* a *Moby Dick*, desde *Macbeth* a *Facundo*, les hubiera opuesto nunca resistencia y como si fuera no solo sencillo llegar a la mayor intimidad con ellos, sino además, un goce perpetuo al que vuelven todas las noches.

La posición hedonista es, por supuesto, simpática, fácil de defender y muy recomendable para mesas redondas porque uno puede citar de su parte a Borges: «Soy un lector hedónico: jamás consentí que mi sentimiento del deber interviniera en afición tan personal como la adquisición de libros, ni probé fortuna dos veces con autor intratable, eludiendo un libro anterior con un libro nuevo...».

Y bien, yo me propongo aquí la defensa más ingrata de los libros difíciles y de la dificultad en la lectura. No por un afán especial de contradicción, sino porque me parece justo reconocer que también muchas veces en mi vida la lectura se pareció al montañismo, a la lucha cuerpo a cuerpo y a las carreras de fondo, todas actividades muy saludables y a su manera placenteras para quienes las practican, pero que requieren, convengamos, algún esfuerzo y transpiración. Aunque quizá sea otro deporte, el tenis, el que da una analogía más precisa con lo que ocurre en la lectura. El tenis tiene la particular ambivalencia de que es un juego extraordinario cuando los dos contrincantes son buenos jugadores [] se vuelve patéticamente aburrido si uno de ellos es un novato, y no alcanza a devolver ninguna pelota. Las teorías de la lectura creen decir algo cuando sostienen el lugar común tan extendido de que es el lector quien completa la obra literaria. [] un lector puede simplemente no estar preparado para enfrentar a un determinado autor y deambulará entonces por la cancha recibiendo pelotazo tras pelotazo, sin entender demasiado lo que pasa. La versión que logre asimilar de lo leído será obviamente pálida, incompleta, incluso equivocada. Si esto parece un poco elitista basta pensar que suele ocurrir también exactamente a la inversa, cuando un lector demasiado imaginativo o un académico entusiasta lanza sobre el texto, como tiros rasantes, conexiones, interpretaciones e influencias en las que el pobre escritor nunca hubiera pensado.

En todo caso la literatura, como cualquier deporte, o como cualquier disciplina del conocimiento, requiere entrenamiento, aprendizajes, iniciaciones, concentración.

MARTÍNEZ, G. (2001). «Elogio de la dificultad» en www.clarin.com, Buenos Aires, 22/4/01.

Selecciona la opción correcta:

a. ¿Cuál de las siguientes palabras pondrías en el primer y segundo recuadros?

- A. Entonces B. Luego C. Pero D. También

b. La analogía entre lectura y tenis que se presenta en el texto tiene como fin defender la siguiente idea:

- A. El placer y el interés pueden ser ocasionados por acciones muy trabajosas.
 B. Un intercambio es placentero e interesante cuando las dos partes tienen un buen nivel de desempeño.
 C. Un intercambio es placentero e interesante cuando las dos partes tienen muy diferente nivel de desempeño.

¹Hedonismo. 1. m. Doctrina que proclama el placer como fin supremo de la vida.

Este es un fragmento de un discurso pronunciado por el escritor rumano y Premio Nobel de la Paz en 1986, Elie Wiesel.

Los peligros de la indiferencia

Estamos en el umbral de un nuevo siglo, un nuevo milenio. ¿Cuál será el legado del siglo desaparecido? ¿Cómo será recordado en el nuevo milenio? Por supuesto que será juzgado, y juzgado severamente, tanto moralmente como en términos metafísicos. Los siguientes errores imprimieron una oscura sombra sobre la humanidad: dos guerras mundiales, incontables guerras civiles, una cadena sin sentido de asesinatos: Gandhi, los Kennedy, Martin Luther King, Sadat, Rabin, baños de sangre en Cambodia y Nigeria, India y Pakistán, Irlanda y Ruanda, Eritrea y Etiopía, Sarajevo y Kósovo, la inhumanidad en el Gulag y la tragedia de Hiroshima. Y en un nivel diferente, por supuesto, Auschwitz y Treblinka. Tanta violencia, tanta indiferencia.

¿Qué es la indiferencia? Etimológicamente, la palabra significa «no hay diferencia». Un estado extraño e innatural en el cual, las líneas entre la luz y la oscuridad, el anochecer y el amanecer, el crimen y el castigo, la crueldad y la compasión, el bien y el mal, se funden.

¿Cuáles son sus cursos y sus inescapables consecuencias? ¿Es una filosofía? ¿Es concebible una filosofía de la indiferencia? ¿Puede uno ver la indiferencia [] virtud? ¿Es necesario, de vez en cuando, practicarla, simplemente para conservar nuestra sanidad, vivir normalmente, disfrutar una buena comida y un vaso de vino, mientras el mundo alrededor nuestro experimenta una terrible experiencia?

Por supuesto, la indiferencia puede ser tentadora, más que eso, seductora. Es mucho más fácil alejarse de las víctimas. Es tan fácil evitar interrupciones tan rudas en nuestro trabajo, nuestros sueños, nuestras esperanzas. Es, después de todo, torpe, problemático, estar envuelto en los dolores y las desesperanzas de otra persona [...]

En cierta forma, ser indiferente a ese sufrimiento es lo que hace al ser humano inhumano. La ira puede ser a veces creativa. Uno escribe un gran poema, una gran sinfonía, alguien hace algo especial por el bien de la humanidad [] está molesto con la injusticia de la que es testigo. Aún el odio a veces puede obtener una respuesta. Tú luchas, lo denuncias, lo desarmas. La indiferencia no obtiene respuestas. La indiferencia no es una respuesta.

La indiferencia no es el comienzo; es el final. Y por lo tanto, la indiferencia es siempre el amigo del enemigo [] se beneficia el agresor, nunca su víctima, cuyo dolor es magnificado cuando él o ella son olvidados. La indiferencia, después de todo, es más peligrosa que la ira o el odio.

El prisionero político en su celda, los niños hambrientos, los refugiados sin hogar, se sienten abandonados, no por la respuesta a su súplica, no por el alivio de su soledad sino [] no ofrecerles una chispa de esperanza es [] exiliarlos de la memoria humana. Y al negarles su humanidad traicionamos nuestra propia humanidad.

La indiferencia, entonces, no es solo un pecado, es un castigo. Y es una de las más importantes lecciones de la amplia gama de experimentos del bien y el mal del siglo pasado.

Texto publicado en el diario digital *Vanguardia*, el 18 de marzo de 2012.

a. ¿Cuál de las siguientes palabras pondrías en cada recuadro?

- A. Donde B. Porque C. Como D. Sino

b. Completa los blancos copiando los antónimos textuales de los términos de la izquierda. Búscalos en los tres últimos párrafos del texto.

	Amigo
	Comienzo
	Agresor
	Mal

¹ **Metafísico**, ca. adj. Perteneciente o relativo a la metafísica.

Metafísica. f. Parte de la filosofía que trata del ser en cuanto tal, y de sus propiedades, principios y causas primeras.

² **Antónimo**, ma. (De anti- y -ónimo). 1. adj. Ling. Se dice de las palabras que expresan ideas opuestas o contrarias; p.ej., virtud y vicio; claro y oscuro; antes y después.

Este es un cuento del escritor uruguayo, Mauricio Rosencof.

Agua viva

Estaba quedando lo más bien, y apartándome un poco me senté bajo el sauce. Me mordía la impaciencia, pero, si no lo dejaba orear y soplabá antes de tiempo, aquello se me desparramaba. ¡Tenía unos nervios! Y en eso veo una columna de hormigas que marchaba hacia allí de dos en fondo.

Pudo ser una catástrofe. Sus huellas en el barro fresco no hubieran sido nada. ¡Pero un hormiguero ahí! ¡Justo ahí! Entonces tuve que apurar, como quien dice, la horneada. Era preferible tenerlo un poco crudo a no tenerlo (hoy no estoy tan seguro). Pero por aquellos días yo tenía el mundo por hacer y el entusiasmo me hacía cuidadoso.

Así que soplé y, aunque aguachento, aquello, contra todas las leyes de la lógica, no se derramó. Era, como quien dice, un charco con patas.

¡Pero era!

ROSENCOF, M. (2001). *Los trabajitos de Dios*. Montevideo: Alfaguara.

1. Subraya otra forma usada por el narrador en el texto para referirse al «charco con patas».
2. Subraya una expresión del texto que te dé pistas acerca de quién es el narrador que cuenta este relato.
3. Selecciona la opción que consideres correcta y subraya las pistas que el texto te da para fundamentar tu elección.
 - A. El narrador está conforme con su creación.
 - B. El narrador no está conforme con su creación.

Este es un artículo de la escritora española, Rosa Montero, que fue publicado en la columna de opinión de un diario español.

7000

Que me los presenten. Que me presenten a esos 7000 madrileños que abandonaron a sus perros para irse con toda tranquilidad de vacaciones. Que me presenten a esos 7000 energúmenos capaces de dejar atrás, con impavidez espeluznante y una pachorra inmensa, los hocicos temblorosos y las miradas dolientes de sus animales

¿Cómo lo harán? ¿O quizá lo llevarán a algún barrio lejano y escaparán aprovechando algún descuido, un animoso encuentro con otros perros o un goloso olfatear de algún alcorque¹? No les importa que luego el animal, al descubrirse solo, repase una vez y otra, con zozobra creciente y morro en tierra, la borrosa huella de sus dueños, intentando encontrar inútilmente el rastro hacia el único mundo que conoce. Son 7.000 en Madrid: el censo estatal de malas bestias puede aumentar bastante.

Que me presenten a esos tipos que tuvieron el cuajo de tumbarse con la barriga al sol en una playa, plácidos y satisfechos, tras haber condenado a sus perros, en el mejor de los casos, al exterminio en la perrera y, más probablemente, a una atroz y lenta agonía en cualquier cuneta, con el cuerpo roto tras un atropello. Que me presenten a esos seres de conciencia de piedra. Quiero saber quiénes son, porque me asustan. Si han cometido un acto tan miserable e inhumano, ¿cómo no esperar de ellos todo tipo de traiciones y barbaries? Probablemente pululan por la vida disfrazados de gente corriente: es una pena que las canalladas no dejen impresa una marca indeleble.

Disponible en: www.elpais.com, del 29 de abril de 2008.

1. Subraya cinco formas diferentes de llamar a los «7000» en el texto.
2. Los enunciados que aparecen abajo recuadrados pertenecen a los párrafos 2 y 3 del texto. Escribe en los cuadraditos el número de párrafo correspondiente.
3. Señala con una cruz el lugar en que se ubica cada enunciado en el párrafo. Explica qué elementos del texto tuviste en cuenta para resolver la propuesta.

O a servir de cobaya en un laboratorio, o a morir en las peleas de perros, espeluznantes carnicerías que, aunque ilegales, parecen estar en pleno auge como juego de apuestas.

¿Apearán al perro en mitad de un campo solitario y huirán después a todo rugir de coche, con el pobre bicho galopando espantado detrás del guardabarros hasta que su aliento ya no dé para más?

¹ Alcorque. m. Hoyo que se hace al pie de las plantas para detener el agua en los riegos.

■ Esta es una noticia de un diario digital español.

Los talibanes tirotean a una chica de 14 años por defender el derecho a estudiar

ÁNGELES ESPINOSA - Dubái

Ni noticias del gobierno, ni de las próximas elecciones. Todas las cadenas de televisión de Pakistán abrieron el martes sus informativos con el ataque de los talibanes contra Malala Yousafzai, una estudiante de 14 años. ¿Qué había hecho esta cría para merecer su ira? Estudiar y defender el derecho de las niñas paquistaníes a recibir una educación, también en su comarca, el valle del Swat, al noroeste del país. El pistolero la ha alcanzado en la cabeza. La niña fue operada anoche en Peshawar. Los médicos han logrado extraerle la bala de la cabeza y se encuentra estable.

Malala iba a abordar el autobús de regreso a casa a la salida de su escuela en Mingora, la capital de la comarca del Swat, cuando un barbudo ha preguntado por ella y, tras identificarla, ha disparado, según el relato policial difundido por las agencias de noticias. Otras dos niñas también han resultado heridas. Nada más conocerse la noticia, el primer ministro, Raja Pervez Ashraf, ha enviado un helicóptero para llevarla al hospital militar de Peshawar, la capital provincial. Las escuelas de su zona han anunciado que cerrarán mañana en señal de protesta.

Y es que Malala es una heroína local. Todo se remonta a 2009, cuando la BBC en urdu empezó a publicar el diario que escribía. El blog reflejaba, con los ojos de una niña de 11 años, el horror que había supuesto para su comarca el progresivo control de los talibanes desde 2007.

«Cuando hacemos fila en el patio por la mañana nos han dicho que no llevemos ropa de colores porque podría molestar a los talibanes», escribió Malala bajo el pseudónimo de Gul Makai. En otra ocasión contó que iban al colegio con ropa de calle para que el uniforme no delatara que eran estudiantes. «Escondíamos los libros bajo el chal», explicaba.

El valle del Swat, hasta entonces uno de los destinos turísticos favoritos de los paquistaníes por sus espectaculares paisajes, se transformó por completo bajo la férula de los radicales islamistas. Dirigidos por un antiguo operador del único telesquí del país, el tristemente famoso maulana Fazlullah, prohibieron la música, organizaron tribunales, impusieron su ley y ejecutaron a quien no la respetaba. También terminaron por cerrar las escuelas femeninas.

«Como hoy ha sido nuestro último día de clase, hemos decidido jugar un poco más en el patio. En mi opinión, la escuela volverá a abrir un día, pero cuando me iba he mirado al edificio como si no fuera a regresar nunca», anotó Malala ese día.

Su identidad solo se conoció después de que el ejército recuperara de nuevo el control del valle a mediados de 2009. Entonces, el gobierno la condecoró por su valor y también recibió varios premios infantiles internacionales. Hija de un maestro, sus padres apoyaron su campaña y se mostraron orgullosos de ella. Con el reconocimiento llegaron también las amenazas de los fanáticos.

Durante los tres últimos años, la comarca ha estado relativamente tranquila, a pesar de algunos atentados aislados. De hecho, miles de familias que huyeron de los talibanes han ido regresando poco a poco. Pero los extremistas no han perdonado el desafío de Malala.

Disponible en: www.elpais.com, del 10 de octubre de 2012.

1. Subraya en el texto cinco formas diferentes de referirse a «Malala».
2. Selecciona las dos opciones correctas:
 - A. Malala representa una amenaza para algunos sectores de la población de Pakistán.
 - B. Malala representa un ejemplo para algunos sectores de la población de Pakistán.
 - C. Malala resulta indiferente para toda la población de Pakistán.
 - D. Malala resulta indiferente para la comunidad internacional
3. Explica qué elementos del texto tuviste en cuenta para resolver la propuesta del punto 2.

Este es un fragmento de un capítulo de un libro de divulgación de temas científicos.

Lo que suena y lo que calla

El sonido que escuchamos es aire en vibración [...] ¿Qué significa que el aire vibre? Vemos vibrar una cuerda de guitarra, sentimos la vibración de una raqueta de tenis al golpear la pelota. Por su parte, las vibraciones sonoras del aire son oscilaciones en la presión del aire.

El silencio es aire en equilibrio. En cada punto del volumen de un cuarto cerrado, en silencio, la presión es la misma. Supongamos ahora que suena un timbre dentro del cuarto; un pequeño martillo golpea una campanilla metálica. El proceso, seguido en cámara lenta, es algo así: 1. el martillo golpea la campanilla metálica, y 2. la campanilla empieza a vibrar. Si filmáramos la vibración con una cámara ultrarrápida muy próxima a la campana, la veríamos cambiar de forma muchísimas veces por segundo, yendo y viniendo, oscilando como un postre de gelatina.

El aire comprimido tiende a expandirse; quiere volver a su presión original. Al expandirse empuja el aire que lo rodea y, a su vez, lo comprime. El proceso se repite como un dominó; y una onda de presión, una esfera que se expande, se propaga, centrada en la campanilla, **como los anillos de agua cuando una piedra cae en un lago quieto**. Ustedes entran en la habitación. La onda llega a su cabeza y hace vibrar los minúsculos componentes de la obra de ingeniería mecánica más asombrosa de la naturaleza: el oído. Ustedes están escuchando el sonido emitido por el timbre.

Los ruidos se originan en compresiones del aire que se propagan de un punto a otro. Cuando un rayo cae sobre un árbol en el campo, la descarga eléctrica repentina del rayo calienta el aire a su alrededor y lo expande bruscamente. Ese aire, al expandirse, comprime el aire a su alrededor que, a su vez, al expandirse, comprime de nuevo el aire a su alrededor y de ese modo se genera la onda sonora.

ROJO, A. (2010). *La física en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Siglo XXI.

1. Selecciona la opción que consideres correcta.

El fragmento que aparece en el texto en negrita es una analogía que se usa para:

- A. Explicar el fenómeno de la propagación de ondas sonoras.
- B. Explicar el fenómeno de recepción de ondas sonoras.
- C. Ejemplificar el fenómeno de la producción de ondas en el agua.

2. Subraya otra forma de llamar al oído en el texto.

Este es un fragmento de un artículo publicado en una revista digital.

La estafa permitida de la obsolescencia programada

La obsolescencia programada lleva entre nosotros casi un siglo, motivo por el cual la mayoría de los consumidores no es consciente de la estafa de las empresas hacia los usuarios de sus productos. Se ve como algo normal, incluso positivo, el tener que cambiar un producto pasado un cierto tiempo desde su adquisición, es como «renovarse», «estar más al día», «estar a la última»... En realidad, las empresas programan la vida útil de sus productos para que su duración sea limitada y tengamos que comprar otra vez el mismo producto y **así** mantener un consumo innecesario que evidentemente solo beneficia a las empresas, a las que nosotros mismos les hacemos el juego. ¿Quién no ha ido a comprar un cartucho de tinta para una impresora y al final ha comprado una impresora nueva porque sale más económica que la tinta, o quién no ha oído aquello de «sale menos comprar uno nuevo que arreglarlo»?

Hoy las empresas invierten en hacer que las cosas duren menos, que se estropeen. Esa es la estrategia que ha hecho que de nuestras ciudades desaparezcan pequeños talleres de reparaciones de electrodomésticos, modistos, zapateros remendones, mercerías, etc. Lo roto se tira y se adquiere uno nuevo, esta es la filosofía que impera cuando está demostrado que el 40 o 50% de los casos los productos se sustituyen cuando están todavía en buen uso o son reparables.

El objetivo de que las empresas apliquen la obsolescencia programada no es otro que el lucro inmediato, sin importarles el respeto al cliente del que viven, al ser humano y al medio ambiente. Realmente, esto es una estafa a la que hay que poner fin para acabar con la filosofía mercantilista de usar y tirar, y tener acceso a productos fiables, reparables y duraderos. Está claro que los recursos no crecen del mismo modo que los consumimos. ¿Qué haremos cuando no dispongamos de ellos? ¿A los residuos, que no paran de aumentar, los seguiremos guardando bajo la alfombra —entiéndase África—? Somos solo pobladores de este mundo y no tenemos derecho de curso para aniquilar y devastar, es necesario cambiar nuestra percepción y mentalidad.

[...] Frigoríficos que se paran, bombillas con las horas contadas, impresoras que dejan de imprimir, etc., todo un catálogo de productos de uso cotidiano programado para su muerte temprana. ¿Y si alguien se resiste? Porque hay empresas que no lo aplican y resulta que sufren unas amenazas intolerables. A todo esto, los poderes públicos ¿qué hacen al respecto? La respuesta es nada o casi nada. Solo el ejecutivo francés ha tomado alguna iniciativa que comprende penas de prisión o multas de hasta 37.500 €, lo que seguro da mucha risa a los fabricantes, a mí al menos me la da. En España la estafa sale gratis.

Al hilo de escribir este post, me viene a la cabeza una pregunta menos mercantilista y más filosófica: ¿y los humanos?, ¿acaso estamos programados mediante técnicas de obsolescencia programada? Ahí queda la cosa.

Disponible en: www.semanarioalternativas.com, 31 de mayo de 2013.

1. Subraya el fragmento del texto que se resume mediante el «**así**» que aparece en negrita.
2. Subraya dos expresiones diferentes en el texto que transmitan esta misma información: «las empresas invierten en hacer que las cosas duren menos, que se estropeen».

Este es un cuento del escritor argentino, Marco Denevi.

La inmolación por la belleza

El erizo era feo y lo sabía. Por eso vivía en sitios apartados, en matorrales sombríos, sin hablar con nadie, siempre solitario y taciturno, siempre triste, él, que en realidad tenía un carácter alegre y gustaba de la compañía de los demás. Solo se atrevía a salir a altas horas de la noche y, si entonces oía pasos, rápidamente erizaba sus púas y se convertía en una bola para ocultar su rubor.

Una vez alguien encontró una esfera hispida¹, ese tremendo alfiletero. En lugar de rociarlo con agua o arrojarle humo como aconsejan los libros de zoología, tomó una sarta de perlas, un racimo de uvas de cristal, piedras preciosas, o quizá falsas, cascabeles, dos o tres lentejuelas, varias luciérnagas, un dije de oro, flores de nácar y de terciopelo, mariposas artificiales, un coral, una pluma y un botón, y los fue enhebrando en cada una de las agujas del erizo, hasta transformar a aquella criatura desagradable en un animal fabuloso.

Todos acudieron a contemplarlo. Según quién lo mirase, semejaba la corona de un emperador bizantino, un fragmento de la cola del Pájaro Roc o, si las luciérnagas se encendían, el fanal de una góndola empavesada para la fiesta del Bucentauro, o, si lo miraba algún envidioso, un bufón².

El erizo escuchaba las voces, las exclamaciones, los aplausos y lloraba de felicidad. Pero no se atrevía a moverse por temor de que se le desprendiera aquel ropaje miliunanochesco. Así permaneció durante todo el verano. Cuando llegaron los primeros fríos, había muerto de hambre y de sed. seguía hermoso.

DENEVI, M. (1970). *El emperador de la China y otros cuentos*. Buenos Aires: Huemul.

1. Subraya cuatro formas diferentes de llamar al erizo en el texto.

2. Selecciona la opción correcta:

a. ¿Cuál de las siguientes palabras pondrías en el recuadro?

A. Entonces B. Pero C. Porque

b. En este texto «inmolarse por la belleza» refiere a:

A. Preocuparse por la belleza.

B. Sacrificarse por la belleza.

C. Alegrarse por la belleza.

¹ **Hispido, da.** adj. hirsuto (ll cubierto de pelo disperso y duro).

² **Bufón, na.** m. y f. Personaje cómico encargado de divertir a reyes y cortesanos con chocarrerías y gestos.

Este es un artículo publicado en una página web.

Caza y pesca deportivas: matar por diversión

Hubo un tiempo, no muy lejano, en que los blancos europeos y americanos podían disparar a placer y con total impunidad contra los negros africanos. Hasta no hace mucho, en nuestro país, los maridos podían pegar a sus mujeres amparados por la ley, sin que nadie moviera un dedo por ellas. Y todavía hoy, muchas personas disfrutan su tiempo de ocio matando a seres indefensos cuando se abren las temporadas de caza y pesca. Las cosas van cambiando, afortunadamente. En la actualidad, las leyes protegen la integridad física de una pequeña parte de los seres vivos y sensibles que habitan nuestro planeta, y el asesinato y los malos tratos contra las personas están tipificados en el código penal y son castigados. Pero las cosas distan mucho aún de ser perfectas, pues la inmensa mayoría de los animales, los no humanos, ven sus derechos más fundamentales pisoteados de forma cotidiana.

Vivimos en sociedades brutalmente especistas, que observan con indiferencia, toleran, impulsan e incluso aplauden el asesinato en masa y los malos tratos infligidos de forma totalmente arbitraria a los más débiles. Como si algo tan circunstancial como nacer humanos nos dotara automáticamente de un poder absoluto sobre el resto de las especies. Nuestra relación con los demás animales se basa en un **abuso de poder**, exactamente igual que sucede con el racismo, según el cual hay razas superiores que dominan a las otras; con el clasismo, que castiga a las clases más desfavorecidas, o con el sexismo, que supone machacar los derechos de la mitad de la población en función de su sexo.

Porque **somos especistas** vemos con total normalidad que millones de animales sean condenados a vivir de forma horrible en campos de concentración para que su carne, leche y huevos den gusto a los paladares. O nos parece natural que unos cuantos millones más sean torturados en los laboratorios para probar las pinturas, cremas, pastillas o conservantes que consideramos tan necesarios... O, también, para asegurar que las balas matan de forma eficaz. Asistimos con una tranquilidad pasmosa a espectáculos que consisten en convertir en un guiñapo sanguinolento a un animal inofensivo cuya única culpa fue nacer toro. Así que, claro, también creemos normal que se pueda disparar y herir impunemente a millones de animales cada año, solamente por placer.

Matar es, entre nosotros, una alternativa de ocio más. Si las víctimas fueran humanas, hablaríamos de crímenes y las personas que disparan serían juzgadas por asesinato y castigadas duramente. Pero cuando los que mueren tiroteados son animales no humanos, el crimen se convierte, por arte de magia, en «gestión cinegética», «deporte» o «afición» y, dados los pingües beneficios que supone, su práctica pasa a ser algo perfectamente legal. Las muertes gratuitas y crueles de millones de seres se transforman en mercancía y se prescinde totalmente de hacer una valoración moral de los hechos. Sin embargo, la caza y la pesca deportivas son agresiones injustificadas contra seres inocentes que no nos han hecho nada. Esta es su cruda realidad, por mucho que los aficionados disfracen y reciclen los argumentos y pasen del «instinto atávico» al ecologismo más purista, pasando por el «deporte» y la «solidaridad» con los pobres agricultores y ganaderos atacados por viles animales de los que hay que defenderse.

La única cuestión relevante es que la caza y la pesca deportiva matan directamente a más de 70 millones de animales solamente en el estado español. Además, los «daños colaterales» que originan suponen la muerte y el sufrimiento de muchos más: los envenenamientos provocados por el plomo de los cartuchos y aparejos de pesca; la indefensión en que quedan las crías huérfanas; los animales heridos o los peces arrojados nuevamente al agua en la nefasta «pesca sin muerte»; las consecuencias que tienen para las poblaciones silvestres los cotos, repoblaciones y descastes; y así, existe un largo etcétera de víctimas que apenas tienen reflejo estadístico.

La caza y la pesca, por muy legales que sean y por mucho apoyo que reciban, son una canallada. Una vileza perpetrada y apoyada por quienes no son capaces de poner en práctica el más elemental ejercicio de empatía cuando la víctima no tiene forma humana.

Asociación para un Trato Ético con los Animales (ATEA), en: www.ateaweb.com

1. Subraya tres términos que en el texto se usen para nombrar diferentes formas de abuso de poder.
2. Subraya fragmentos en los que se ejemplifica con casos concretos las formas de abuso de poder que identificaste en el punto 1.
3. Subraya dos fragmentos en los que se ejemplifica con casos concretos que, como se afirma en el texto, «somos especistas».

Este es un cuento del escritor brasileño, Luis Fernando Veríssimo.

Cuento de hadas para mujeres del siglo XXI

Érase una vez, en un país muy lejano, una hermosa princesa, independiente y con una gran autoestima que, mientras contemplaba la naturaleza y pensaba en cómo el maravilloso lago de su castillo cumplía con todas las normas ecológicas, se encontró con una rana. Entonces, la rana saltó a su regazo y dijo:

—Aquella misma noche, mientras saboreaba unas ancas de rana salteadas, acompañadas de una cremosa salsa con cebolla y de un finísimo vino blanco, la princesa sonreía y pensaba:

—¡Ni muerta!

Disponible en: lo-bueno-si-breve.blogspot.com

1. Los enunciados del recuadro se encuentran desordenados. Debes ordenarlos, escribiendo el número correspondiente en cada cuadradito, y explicar en qué elementos te basaste para resolver la consigna.
2. Marca con una X el lugar del cuento en el que se ubica este párrafo.

Mi madre podría venir a vivir con nosotros y tú podrías preparar mi comida, lavarías mi ropa, educarías a nuestros hijos y viviríamos felices para siempre. Hermosa princesa, yo era antes un hermoso príncipe. Un beso tuyo, sin embargo, me transformará de nuevo en un bello príncipe, podremos casarnos y formar un hogar feliz en tu hermoso castillo. Una pérfida bruja me hechizó y me transformé en esta asquerosa rana.

Este es un cuento del escritor argentino, Jorge Luis Borges.

Los dos reyes y los dos laberintos

Cuentan los hombres dignos de fe (pero Alá sabe más) que en los primeros días hubo un rey de las islas de Babilonia que congregó a sus arquitectos y magos y les mandó a construir un laberinto tan perplejo y sutil que los varones más prudentes no se aventuraban a entrar, y los que entraban se perdían. Esa obra era un **escándalo**, porque la confusión y la maravilla son operaciones propias de Dios y no de los hombres. Con el andar del tiempo vino a su corte un rey de los árabes, y el rey de Babilonia (para hacer burla de la simplicidad de su huésped) lo hizo penetrar en el laberinto, donde vagó afrentado¹ y confundido hasta la declinación de la tarde. Entonces imploró socorro divino y dio con la puerta. Sus labios no profirieron queja ninguna, pero le dijo al rey de Babilonia que él en Arabia tenía otro laberinto y que, si Dios era servido, se lo daría a conocer algún día. Luego regresó a Arabia, juntó sus capitanes y sus alcaides y estragó² los reinos de Babilonia con tan venturosa fortuna que derribó sus castillos, rompió sus gentes e hizo cautivo al mismo rey. Lo amarró encima de un camello veloz y lo llevó al desierto. Luego le desató las ligaduras y lo abandonó en la mitad del desierto, donde murió de hambre y de sed. La gloria sea con aquel que no muere.

BORGES, J. L. (1981). *El Aleph*. Madrid: Alianza.

1. El fragmento que aparece en el recuadro se ubica en algún lugar del texto. Marca con un X ese lugar y explica en qué elemento del texto te basaste para resolver la propuesta.

Cabalgaron tres días, y le dijo: «¡Oh, rey del tiempo y substancia y cifra del siglo!, en Babilonia me quisiste perder en un laberinto de bronce con muchas escaleras, puertas y muros; ahora el Poderoso ha tenido a bien que te muestre el mío, donde no hay escaleras que subir, ni puertas que forzar, ni fatigosas galerías que recorrer, ni muros que vedan el paso.»

2. Lee las definiciones de la palabra *escándalo* que aparecen en la entrada del diccionario de María Moliner (2007) y marca con un X la adecuada a este texto.

escándalo. (Del lat. *scandālum*) m

1. Ruido grande de voces, gritos o lloros.
2. Hecho o suceso inmoral o contra las convenciones sociales ocurrido entre personas tenidas por respetables, que da lugar a que la gente hable mucho de él.
3. Acción o situación que se considera intolerable y provoca indignación.= Abuso, desvergüenza.

¹**Afrentar.** Causar afrenta, ofender, humillar, denostar.

²**Estragar.** Causar grandes daños.

Este es un fragmento de un capítulo de un libro del antropólogo francés, Levi-Strauss.

Nuestras sociedades están hechas para cambiar

A menudo se ha invocado el carácter no competitivo de algunas sociedades para explicar su resistencia al desarrollo y la industrialización. [...] Asimismo, lo que se nos aparece como un defecto o una falta puede corresponder a una forma original de concebir los vínculos de los hombres entre sí y con el mundo.

Las observaciones hechas en otras sociedades parecen ir en sentido inverso; sin embargo, esos pueblos están igualmente exentos de un espíritu de auténtica competencia. Ejemplo de ello son los juegos tradicionales entre dos campos que representan, respectivamente a los vivos y a los muertos, que sí o sí deben terminar con la victoria de los primeros.

Por último, es asombroso que casi todas las sociedades calificadas de primitivas rechacen la idea de una votación decidida por la mayoría. Para ellas, la coherencia social y el buen entendimiento en el seno del grupo resultan preferibles a cualquier innovación. De tal forma, la cuestión litigiosa¹ se posterga tantas veces como sea necesario para alcanzar una decisión unánime [...]

LÉVI-STRAUSS, C. (2001). *La antropología frente a los problemas del mundo moderno*, Buenos Aires: Libros del Zorzal.

1. Los enunciados del recuadro fueron tomados del primer párrafo, pero se encuentran desordenados. Debes ordenarlos, escribiendo el número correspondiente en cada cuadradito, y explicar en qué elementos te basaste para resolver la consigna.

2. Marca con una X el lugar del primer párrafo en el que se ubican.

El juego no culmina, como para nosotros, cuando hay un vencedor, sino cuando queda asegurado que no haya perdedores. Un ejemplo permitirá comprenderlo. Cuando los pueblos del interior de Nueva Guinea aprendieron de los misionarios cómo jugar al fútbol, adoptaron ese juego con entusiasmo. Pero en lugar de buscar la victoria de uno de los bandos, multiplicaban las partidas hasta que las victorias y las derrotas de cada equipo quedaran equiparadas.

¹ Litigio. Disputa o diferencia existente entre personas.

Esta es la transcripción de un fragmento de un video realizado para una campaña de promoción cultural.

Book

Presentamos el nuevo dispositivo de conocimiento bio-óptico organizado, de nombre comercial *Book*. *Book* es una revolucionaria ruptura tecnológica sin cables, sin circuitos eléctricos, sin batería, sin necesidad de conexión. Compacto y portátil, *Book* puede ser utilizado en cualquier lugar. Al carecer de batería eléctrica no necesita recargarse, pudiendo ser utilizado tanto tiempo como sea necesario, aunque no se tenga disponible una toma de corriente. *Book* nunca se cuelga. *Book* nunca necesita ser reiniciado, simplemente tienes que abrirlo y comenzar a disfrutar de sus enormes ventajas.

Así es como funciona: *Book* está construido con hojas de papel numeradas secuencialmente, cada una de las cuales es capaz de almacenar miles de bits de información. Cada página es escaneada ópticamente registrando la información óptica en tu cerebro. Una simple sacudida de dedo nos lleva a la siguiente página. Las hojas se mantienen unidas mediante un dispositivo de cosido, llamado carpeta, que las mantiene en su orden correcto. Gracias a la tecnología de papel opaco los fabricantes pueden usar ambas caras, duplicando la información y reduciendo costes.

La mayoría de los *Books* incluyen una función de índice que señala la localización exacta de cualquier información seleccionada para su inmediata recuperación [...]

Book es un producto respetuoso con el medio ambiente, ya que está compuesto únicamente por materiales 100 x 100 reciclables. Portátil, duradero y asequible, *Book* está siendo recibido como el precursor de una nueva ola de entretenimiento.

Bienvenido a la era que transformará tu manera de entender el mundo. Bienvenido a la experiencia *Book*.

Disponible en: www.leerestademoda.com

1. Los enunciados del recuadro fueron tomados del tercer párrafo, pero se encuentran desordenados. Debes ordenarlos, escribiendo el número correspondiente en cada cuadrado, y explicar en qué elementos te basaste para resolver la consigna.

Los marcapáginas se ajustan a estándares internacionales, de manera que un mismo marcapáginas puede ser usado en *Books* de diferentes fabricantes. A la inversa, diversos marcapáginas pueden ser usados en un mismo *Book* si el usuario desea almacenar distintas búsquedas a la vez. El accesorio opcional marcapáginas permite abrir el *Book* en la página en que fue dejado en la sesión previa, incluso si el *Book* se ha cerrado.

2. Completa:

El dispositivo bio-óptico de nombre comercial *Book* es un _____.

Subraya en el texto cuatro características en las que te hayas basado para resolver esta consigna.

Este es un fragmento de un capítulo de un libro de divulgación de temas científicos.

La magia de beber con pajita

Para una de mis demostraciones favoritas en clase hacen falta dos latas de pintura y un rifle. Relleno una de las latas de agua hasta el borde y le pongo la tapa bien apretada. Después lleno la otra casi hasta arriba, pero dejando un par de centímetros de espacio por debajo del límite, y también la sello. Tras colocarlas una frente a la otra sobre una mesa, me alejo hasta una segunda mesa a varios metros de distancia, sobre la cual hay una caja blanca de madera, que claramente cubre algún tipo de artilugio. Levanto la caja dejando al descubierto un rifle colocado sobre un pedestal que apunta a las cajas.

«Si disparase una bala que atravesase estas latas de pintura, ¿qué sucedería?», les pregunto. No espero a que me respondan. Me agacho para comprobar el objetivo del rifle, normalmente mientras jugueteo un poco con el cerrojo. Esto ayuda a elevar la tensión. Soplo para quitarle el polvo a la recámara, meto una bala y anuncio: «Ahí va la bala. ¿Estamos preparados?». Una de las latas vuela por los aires mientras la otra sigue en su sitio. ¿Cuál de las latas crees que pierde su tapa?

Las moléculas de aire pueden apretarse más las unas contra las otras, como las moléculas de cualquier gas, pero las de agua como las de cualquier líquido no. Son necesarias unas fuerzas y presiones enormes para cambiar la densidad de un líquido. Cuando la bala penetra en las latas de pintura acarrea una gran presión. En la lata que tiene aire, este actúa como un cojín, absorbiendo el choque de forma que el agua no se altera y la lata no explota. Pero, en la que está llena de agua, esta no se puede comprimir. Así que la presión adicional que la bala introduce en el agua ejerce una gran fuerza sobre las paredes y la tapa de la lata, que sale despedida. Como puedes imaginarte es algo muy espectacular y mis alumnos siempre se quedaban bastante impresionados.

LEWIN, W. (2012). *Por amor a la física*. Buenos Aires: Debate.

1. Cada enunciado de los recuadros pertenece a un párrafo del texto. Escribe en los cuadraditos los números de los párrafos correspondientes.

2. Señala con una X el lugar en el que se ubica cada enunciado en el párrafo. Explica qué elementos del texto tuviste en cuenta para resolver la propuesta.

Entonces, de pie junto al rifle, pongo un dedo en el gatillo, cuento «tres, dos uno» y disparo.

Para conocer la respuesta primero tienes que saber que el aire es comprimible y el agua no.

Los alumnos miran con asombro: ¿voy a disparar un rifle en clase?

Este artículo de la escritora argentina, Beatriz Sarlo, fue publicado en la columna de opinión de un diario.

Surfear, leer o navegar

La velocidad con la que se abordan las páginas de Internet se aleja en tiempo y modo de la lectura intensa del pasado.

Quienes leen muy velozmente habrán encontrado en Internet la pista de deslizamiento ideal. Un historiador estadounidense estudió, desde la Antigüedad hasta los tiempos modernos, dos tipos diferentes de lectura. La primera fue la lectura intensa en profundidad, que Robert Darnton (ese es el nombre del historiador) atribuía a una etapa del pasado donde no había miles de libros permanentemente a disposición de los lectores. Antes de la invención de la imprenta e incluso dos siglos después, los libros eran escasos y caros, salvo para los monjes o los nobles que se inclinaban por la cultura. Los campesinos o la gente de pueblo, incluso aquellos pocos que habían aprendido a leer, desafiaban grandes dificultades para acceder a unas decenas de libros. Esos contados volúmenes, entre ellos La Biblia, se leían repetidamente, intensamente, hasta llegar a conocerlos casi de memoria.

De la lectura intensa, que agujereaba la página con los ojos, se pasó, durante el siglo XVIII europeo, a la lectura extensiva, que salta de un libro a otro, recorre ávidamente la superficie de la página impresa y la abandona tan rápido como ha llegado a ella. La novela, desde fines del siglo XVIII en adelante, fue el género propio de estos lectores cada vez más veloces y cada vez más sedientos de novedades. Los monasterios y las cortes feudales fueron los espacios de la lectura intensa; las casas burguesas y, crecientemente, las populares, los de la lectura extensiva.

Se amplió el público democráticamente y los ojos de ese público, en vez de taladrar la página hasta extraerle el último de sus sentidos, la recorrían saltando de un sentido a otro, de un personaje y un episodio a otro, de una noticia a otra (ya que los diarios son también producto de esa lectura rápida).

Hablamos de navegación, pero la palabra navegación que se usa en castellano no es tan apropiada como la palabra inglesa surf, que se usa para la acción de deslizarse sobre las olas y que también significa espuma. Si algo caracteriza el surf es el deslizamiento a una velocidad que es la que mandan las olas y la inmaterial ligereza de la espuma.

Una variación incesante de la apariencia de la pantalla acompaña, como necesidad y estilo, las formas de la navegación. Se tiene la impresión, sostenida por los efectos técnicos, de que lo mejor siempre está por delante, como si la sucesión de pantallas construyeran un suspenso que no va a resolverse nunca. La navegación es veloz intrínsecamente, así como es inconcebible un surf lento, ya que el surfista caería de su tabla y se interrumpiría su contacto de superficie con la ola.

Umberto Eco aconsejaba a quienes estaban preparando una monografía que fotocopian solo aquello que estuvieran seguros de poder leer al día siguiente. Cualquier investigador sabe que fotocopiar sin ton ni son sirve para muy poco, incluso hay quien piensa (yo, por ejemplo) que es mejor copiar a mano la cita que se va a usar. Sin embargo, cuando se navega en Internet se guarda en la computadora cualquier página por la que se ha pasado buscando algo. Después, la experiencia muestra que la mitad de esas páginas no sirvieron para nada, pero en el momento en que se llegaba a ellas nada nos detenía, porque la velocidad del surf nos lleva a la pantalla siguiente con la fuerza inmaterial de los deseos digitales.

1. Une con flechas los elementos de las distintas columnas a partir de la información que el texto brinda.

Tipo de lectura más frecuente	Época	Soporte textual
Lectura intensiva	Después de la imprenta	Pantalla
"Navegación"	Antes de la imprenta	Biblia
Lectura extensiva	Siglo XXI	Novela

2. Los enunciados que aparecen abajo recuadrados son los inicios de los párrafos 2, 4 y 5 del texto. Escribe en los cuadraditos los números de los párrafos correspondientes. Explica qué elementos del texto tuviste en cuenta para resolver la propuesta.

Algo de eso nos sucede a los navegantes de Internet, dominados por la tentación de pasar de un enlace a otro, de abandonar una pantalla, como si fuera un momento de la ola, para deslizarnos hacia la pantalla que se construirá enseguida, y de allí a la siguiente, como si la ley de la lectura fuera una ley de pasaje que prohibiera persistir en un mismo lugar.

Lo que se hace habitualmente con las páginas de Internet está tan alejado en el tiempo como en el estilo de aquella lectura intensa del pasado, pero también es diferente de la lectura extensiva de los siglos modernos

Cuando la difusión de máquinas de impresión más ligeras y papel más barato lo hizo posible, nació, junto con un nuevo público, una nueva forma de leer.

Este artículo del filósofo y escritor italiano, Umberto Eco, fue publicado en la columna de opinión de un diario.

¿De qué sirve el profesor?

En el alud de artículos sobre el matonismo en la escuela he leído un episodio que, dentro de la esfera de la violencia, no definiría precisamente el máximo de la impertinencia... pero que se trata, sin embargo, de una impertinencia significativa. Relataba que un estudiante, para provocar a un profesor, le había dicho: «Disculpe, pero en la época de Internet, usted, ¿para qué sirve?»

El estudiante decía una verdad a medias, que, entre otros, los mismos profesores dicen desde hace por lo menos veinte años, y es que antes la escuela debía transmitir por cierto formación pero sobre todo nociones, desde las tablas en la primaria, cuál era la capital de Madagascar en la escuela media hasta los hechos de la guerra de los treinta años en la secundaria.

De pequeño, mi padre no sabía que Hiroshima quedaba en Japón, que existía Guadalcanal, tenía una idea imprecisa de Dresde y solo sabía de la India lo que había leído en Salgari. Yo, que soy de la época de la guerra, aprendí esas cosas de la radio y las noticias cotidianas, mientras que mis hijos han visto en la televisión los fiordos noruegos, el desierto de Gobi, cómo las abejas polinizan las flores, cómo era un *Tyrannosaurus rex* y finalmente un niño de hoy lo sabe todo sobre el ozono, sobre los koalas, sobre Irak y sobre Afganistán.

He dicho que el estudiante dijo una verdad a medias, porque ante todo un docente, además de informar, debe formar. Lo que hace que una clase sea una buena clase no es que se transmitan datos y datos, sino que se establezca un diálogo constante, una confrontación de opiniones, una discusión sobre lo que se aprende en la escuela y lo que viene de afuera.[...] Los medios de difusión masivos informan sobre muchas cosas y también transmiten valores, pero la escuela debe saber discutir la manera en la que los transmiten, y evaluar el tono y la fuerza de argumentación de lo que aparece en diarios, revistas y televisión.

Pero el estudiante no le estaba diciendo al profesor que ya no lo necesitaba porque ahora existían la radio y la televisión para decirle dónde está Tombuctú, o lo que se discute sobre la fusión fría, es decir, no le estaba diciendo que su rol era cuestionado por discursos aislados, que circulan de manera casual y desordenado cada día en diversos medios que sepamos mucho sobre Irak y poco sobre Siria depende de la buena o mala voluntad de Bush. El estudiante estaba diciéndole que hoy existe Internet, la Gran Madre de todas las enciclopedias, donde se puede encontrar Siria, la fusión fría, la guerra de los treinta años y la discusión infinita sobre el más alto de los números impares. Le estaba diciendo que la información que Internet pone a su disposición es inmensamente más amplia e incluso más profunda que aquella de la que dispone el profesor. Y omitía un punto importante: que Internet le dice «casi todo», salvo cómo buscar, filtrar, seleccionar, aceptar o rechazar toda esa información.

Almacenar nueva información, cuando se tiene buena memoria, es algo de lo que todo el mundo es capaz. Pero decidir qué es lo que vale la pena recordar y qué no es un arte sutil.

El problema dramático es que por cierto a veces ni siquiera el profesor sabe enseñar el arte de la selección, al menos no en cada capítulo del saber. Pero por lo menos sabe que debería saberlo, y si no sabe dar instrucciones precisas sobre cómo seleccionar, por lo menos puede ofrecerse como ejemplo, mostrando a alguien que se esfuerza por comparar y juzgar cada vez todo aquello que Internet pone a su disposición. Y también puede poner cotidianamente en escena el intento de reorganizar sistemáticamente lo que Internet le transmite en orden alfabético, diciendo que existen Tamerlán y monocotiledóneas, pero no la relación sistemática entre estas dos nociones.

1. Los enunciados que aparecen en los recuadros son los finales de los párrafos 2, 3, 4 y 6 del texto. Escribe en los cuadritos los números de los párrafos correspondientes y explica en qué elementos del texto te basaste para resolver la propuesta.

Y además, hace falta verificar la información que transmiten los medios: por ejemplo. ¿quién sino un docente puede corregir la pronunciación errónea del inglés que cada uno cree haber aprendido en la televisión?

Esa es la diferencia entre los que han cursado estudios regularmente (aunque sea mal) y los autodidactas (aunque sean geniales).

Tal vez, un niño de hoy no sepa qué son exactamente las células madre, pero las ha escuchado nombrar, mientras que en mi época de eso no hablaba siquiera la profesora de ciencias naturales. Entonces, ¿de qué sirven hoy los profesores?

Con la aparición, no digo de Internet, sino de la televisión e incluso de la radio, y hasta con la del cine, gran parte de estas nociones empezaron a ser absorbidas por los niños en la esfera de la vida extraescolar.

Este es un poema tomado de una antología de poetas populares españoles.

Las famosas aleluyas Vida del hombre _____

Largo como una cerilla
el _____ nació en Castilla.
Los chiquillos se mofaban¹
cuando al paso lo encontraban.
Querían apedrearle
pero no lograban darle.
Olvidando su largueza
se pegaba en la cabeza.
Enciende una tagarnina²
en el farol de la esquina.
Cuando bebe en una fuente
parece el arco de un puente.
Si la casa no está abierta
entra por bajo la puerta.
Hace el amor a una dama
y ella no ve quien le ama.
Triste y sin una peseta
decide hacerse poeta.
Coge fruta con la mano
en un copudo manzano.
Un avión lo enganchó
y en el aire lo dejó.
Rota la espina dorsal
se murió en un hospital.

MORENO VILLA, J. (2007). *Huerto del Limonar. Poetas del 27*. Madrid: Ed. Luis Vives.

Selecciona la opción correcta:

1. ¿Cuál de las siguientes palabras pondrías en el blanco?

A. Flaco. B. Gordo. C. Bajo.

2. Marca con una X todas las estrofas que dan las pistas para resolver la consigna del punto anterior.

3. ¿A qué otra característica del personaje se hace alusión en el poema?

A. Altura B. Color de la tez C. Inteligencia

4. Circula todas las estrofas que dan las pistas para resolver la consigna del punto 3.

¹ **Mofar.** (Voz expr.) 1. intr. p. us. Hacer mofa.

Mofa. (De mofar) 1. f. Burla y escarnio que se hace de alguien o de algo con palabras, acciones o señales exteriores.

² **Tagarnina.** f. fest. coloq. Cigarro puro muy malo.

Este texto pertenece a un libro que divulga la matemática a través de historias, acertijos y reflexiones.

Historia de Carl Friedrich Gauss

Muchas veces solemos decirles a los jóvenes que lo que están pensando está mal, simplemente porque no lo están pensando como lo pensamos nosotros. Así, les enviamos un mensaje enloquecedor, equivalente al que hacemos cuando les enseñamos a hablar y a caminar en los primeros doce meses de vida, para pedirles que se queden callados y quietos en los siguientes doce años.

El hecho es que esta historia tiene que ver con alguien que pensó diferente. Y en el camino, resolvió un problema en forma impensada (para el docente). La historia se sitúa alrededor de 1784, en Brunswick, Alemania.

Una maestra de segundo grado de la escuela primaria (de nombre Buttner, acompañada por un asistente, Martin Bartels) estaba cansada del «lío» que hacían los chicos, y para tenerlos quietos un poco les dio el siguiente problema: «Calculen la suma de los primeros cien números». La idea era tenerlos callados durante un rato. El hecho es que un niño levantó la mano casi inmediatamente, sin siquiera darle tiempo a la maestra para que terminara de acomodarse en la silla.

—¿Sí? —preguntó la maestra, mirando al niño.

—Ya está, señorita —respondió el pequeño—. El resultado es 5.050.

La maestra no podía creer lo que había escuchado, no porque la respuesta fuera falsa, que no lo era, sino porque estaba desconcertada ante la rapidez.

—¿Ya lo habías hecho antes? —preguntó.

—No, lo acabo de hacer.

Mientras tanto, los otros niños recién habían llegado a escribir en el papel los primeros dígitos, y no entendían el intercambio entre su compañero y la maestra.

—Vení y contanos cómo lo hiciste.

El jovencito se levantó de su asiento y, sin llevar siquiera el papel que tenía delante, se acercó humildemente hasta el pizarrón y comenzó a escribir los números: $1+2+3+4+5+\dots+96+97+98+99+100$

—Bien —siguió el jovencito—. Lo que hice fue sumar el primero y el último número (o sea, el 1 y el 100). Esa suma da 101. Después seguí con el segundo y el penúltimo (el 2 y el 99). Esa suma vuelve a dar 101. Luego, separé el tercero y el antepenúltimo (el 3 y el 98). Sumando estos dos, el resultado vuelve a dar 101. De esta forma, «apareando» los números de ese modo y sumándolos, se tienen 50 pares de números cuya suma da 101. Luego, 50 veces 101 resulta el número 5.050, que es lo que usted quería.

La anécdota termina aquí. El jovencito se llamaba Carl Friedrich Gauss. Nació en Brunswick, el 30 de abril de 1777 y murió en 1855 en Gottingen, Hanover, Alemania. Gauss es considerado el «príncipe de la Matemática» y fue uno de los mejores (si no el mejor) de la historia.

De todas formas, no importa aquí cuán famoso terminó siendo el niño, sino que lo que yo quiero enfatizar es que, en general, uno tiende a pensar de una determinada manera, como si fuera «lo natural».

Hay gente que desmiente esto y encara los problemas desde un lugar diferente. Esto no significa que vea así todos los problemas que se le presentan, pero eso importa poco también.

¿Por qué no permitir que cada uno piense como quiera? Justamente, la tendencia en los colegios y las escuelas, e incluso la de los propios padres, es la de «domar» a los niños (en un sentido figurado, claro), con lo cual lo que se pretende es que vayan por el camino que otros ya recorrieron. Es razonable que así sea, porque esto ofrece a los adultos, sin ninguna duda, mayores seguridades, pero inexorablemente termina por limitar la capacidad creativa de quienes todavía tienen virgen parte de la película de la vida.

Gauss y su manera sutil, pero elemental, de sumar los primeros cien números, es solo un ejemplo.

PAENZA, A. (2005). *Matemática... ¿estás ahí? Sobre números, personajes, problemas y curiosidades*. Buenos Aires: Siglo XXI.

En el texto se presentan ideas principales, que resulta imprescindible captar para comprenderlo, junto a otras secundarias, que si fuesen eliminadas no impedirían interpretarlo.

1. Selecciona dos de las opciones que si se eliminaran no cambiarían sustancialmente lo expuesto en el texto:
 - A. La maestra no dictaba la clase sola, tenía un ayudante.
 - B. Las instituciones educativas deberían fomentar el pensamiento creativo.
 - C. Los adultos enseñan a los niños a hablar y a caminar, y luego pretenden que se queden callados y quietos.
 - D. Limitar el pensamiento creativo en los niños es algo que los adultos hacen con frecuencia.
2. Subraya el término del texto que es sinónimo de *inesperado*, *imprevisto*.
Búscalo en los dos primeros párrafos.

El texto del escritor uruguayo, Eduardo Galeano, así como la canción de la banda uruguaya, No Te Va Gustar, formaron parte de una campaña nacional contra la violencia doméstica.

Nunca más a mi lado

Hay criminales que proclaman tan campantes: «La maté porque era mía». Así nomás, como si fuera cosa de sentido común y justo de toda justicia el derecho de propiedad privada que hace al hombre dueño de la mujer. Pero ninguno, ninguno, ni el más macho de los supermachos tiene la valentía de confesar: «La maté por miedo», porque al fin y al cabo el miedo de la mujer a la violencia del hombre es el espejo del miedo del hombre a la mujer sin miedo.

La golpeó, puso un fierro en su pecho,
mató la esperanza de un hecho,
inventó un futuro deshecho.
Salió así su bravura cobarde, infernal
tristemente aceptada, normal.
Hizo de eso un defecto,
generó movimiento violento en su ser.
Nunca más pudo ella volver
fue el silencio en esencia.
El valor y el amor, los dos juntos pudieron ganar.
Chau, adiós, agresor.
Y voló, siempre al viento le toca un adiós,
hay tormentas que quedan, que están en la arena.
No vive pero puso su amor a la vida,
a ella misma, al dolor.
El problema tiene solución
es que a gritos lo pide.
El valor y el amor, los dos juntos pudieron ganar.
Chau, adiós, agresor.
Puso un fierro en su pecho,
mató la esperanza de un hecho,
inventó un futuro deshecho.

Disponibles en: www.nuncamasamilado.org

1. Selecciona las dos opciones correctas.

Galeano plantea en su texto:

- A. El origen de la violencia doméstica.
- B. La legitimidad del derecho de propiedad sobre personas.
- C. La cobardía de los asesinos.

2. Busca y copia el fragmento de la canción que coincide con uno de los planteos realizados por Galeano en su texto, reconocido por ti en el ejercicio anterior.

Este es un fragmento de un capítulo de un libro de divulgación de temas científicos.

Un tema gordo: las loterías

[...]En la lotería conocida como «El gordo de Año Nuevo», por ejemplo, ganar es extremadamente improbable porque se sortea un número de entre no menos de cien mil aproximadamente, que suele ser vendido en fragmentos. Las chances son las mismas, y sin embargo, curiosamente, el público también aquí se ve tentado a comprar ciertos números en lugar de otros. ¿Significa eso que algunos números tienen mayores chances de ganar? De ninguna manera. Al respecto existe una frase que así lo expresa: «Todos los números están en el bolillero». Es tan probable que salga el 12345 como el 22222, el 1 como el 100000. Pero aquí también hay preferencias, y los vendedores comprueban que se venden más los billetes con numeración alta que aquellos de pocas cifras. La gente tampoco suele apostar a los números *redondos*, como el 30000, sino que elige uno más variado, como el 27053, cuando en realidad resulta exactamente lo mismo en términos de probabilidades. Así, hay números poco elegidos, como por ejemplo el 00345 (esos dos ceros realmente son ceros a la izquierda). Si nadie hace trampa, ese número tiene la misma chance de salir que cualquiera de los otros. Quizás la estética de ese número sea tan solo un símbolo que muestre lo improbable que es ganar estos sorteos.

En definitiva, todos los números son, por así decirlo, iguales ante el azar. Claro que no es lo mismo apostar a un número que a dos o a tres. Cuantos más números alguien apueste, más chances tiene que salga alguno de ellos, pero más dinero deberá invertir. Entonces surge la siguiente pregunta: ¿cuántos billetes habría que comprar para tener al menos una *probabilidad significativa* de ganar? Con un solo billete, sobre la base de un total de 100000 existentes, se tiene justamente una probabilidad de 1 en 100000 (que es 0,00001, muy baja). Comprando 100 billetes, se tiene la probabilidad de 1 en 100 de ganar. Realmente bajo. Habría que comprar 10000 billetes para tener 1 en 10 chances de ganar, ¡pero esto implica una gran inversión de dinero, además del tiempo que habría que destinar a la tarea de encontrarlos y obtenerlos! [...] ¿Cuántos billetes tenemos que comprar si queremos estar casi seguros de ganar? Muchos, muchos más. No hay mucho más que decir.

ARBISER, A. (2011). *El jugador científico. Por qué perdemos al póker, la lotería, la ruleta....*
Buenos Aires: Siglo XXI.

1. Selecciona la opción correcta. La frase «todos los números están en el bolillero» significa que:
 - A. Hay números que tienen más chances de salir que otros.
 - B. Hay números que tienen menos chances de salir que otros.
 - C. Todos los números tienen las mismas chances de salir
2. Subraya la frase del segundo párrafo que expresa la misma idea que «todos los números están en el bolillero».

Este es un artículo publicado en un diario digital.

Le dio luz a quienes no la tenían y sigue pobre pero orgulloso

Gibby Zobel

sábado 17 de agosto de 2013

La invención de Alfredo Moser está iluminando al mundo. En 2002, a este mecánico brasileño «se le prendió el bombillo» y se le ocurrió una manera de iluminar su casa durante el día sin electricidad, usando únicamente botellas de plástico llenas de agua y un poquito de cloro.

En los últimos dos años, su idea llegó a diferentes partes del mundo. Y se tiene previsto que su sistema se implemente en un

millón de hogares a principios de 2014. ¿Cómo funciona? Por refracción de luz solar, explica Moser, al tiempo que llena una botella plástica de dos litros. «Hay que añadir dos tapas de cloro para evitar que el agua se ponga verde (con algas). Mientras más limpia esté la botella, mejor», añade, en conversación con la BBC.

Envolviendo su cara en un trapo, abre un hueco en una de las tejas del techo con un taladro y, de abajo hacia arriba, mete la botella en el orificio recién hecho. «Fijas la botella con resina de poliéster. No hay goteras, ni siquiera cuando llueve, no cae ni una gota. Un ingeniero vino y midió la intensidad de la luz. Depende de cuán fuertes sean los rayos de sol, pero equivale más o menos a 40 o 60 vatios», comenta.

Y se hizo la luz

La inspiración para la «lámpara Moser» le llegó en 2002, durante uno de los frecuentes apagones que ocurren en el país. «Los únicos lugares que tenían electricidad eran las fábricas, no las casas de la gente», dice refiriéndose a la ciudad en la que vive, Uberaba, en el sur de Brasil.

Moser y sus amigos empezaron a preguntarse qué podrían hacer en caso de que se presentara una emergencia como, por ejemplo, que un avión pequeño sufriera un accidente y perdiera altitud, imaginando que no tuvieran fósforos. Su jefe en aquel momento sugirió utilizar una botella de plástico vacía, llenarla de agua y utilizarla como un lente para que los rayos de sol cayeran sobre grama seca. El fuego resultante podría servir para dar aviso a los equipos de rescate.

La idea se le quedó a Moser en la cabeza, y empezó a hacer pruebas, llenando botellas y haciendo círculos de luz refractada. Poco tiempo después, su invento estaba terminado.

El placer de ayudar

Moser instaló lámparas hechas de botellas en las casas de los vecinos y en el supermercado local.

Aunque se gana algunos dólares por la instalación de su invento, es evidente, por la sencilla casa en la que vive y el auto que conduce (de 1974), que su invención no lo ha hecho rico. Y esto lo llena de orgullo. «Hubo un hombre que empezó a utilizar las botellas en su hogar y, en un mes, ahorró lo suficiente para pagar por las cosas básicas que necesitaba para su hijo que estaba a punto de nacer. ¿Puede creerlo?», dice.

Carmelinda, quien ha estado casada con Moser por 35 años, cuenta que su esposo siempre ha sido habilidoso haciendo cosas para el hogar, incluyendo camas y mesas de madera. Pero ella no es la



única que admira la lámpara que inventó su marido, Illac Angelo Díaz, director ejecutivo de la Fundación My Shelter, en la República de Filipinas, es otro.

Esta organización se especializa en construcciones alternativas, hace casas con materiales sostenibles y reciclables como bambú, llantas y papel. «Recibimos grandes donaciones de botellas. Algunas las llenamos de barro e hicimos las paredes, a otras les pusimos agua para hacer las ventanas», dice. «Cuando estábamos tratando de poner más, alguien dijo: “hay una persona que hizo eso en Brasil. Alfredo Moser las pone en el techo”», recuerda Díaz.

Impacto inesperado

Siguiendo el «método Moser», My Shelter empezó a utilizar las lámparas en junio de 2011. Actualmente entrenan personal para que prepare las botellas y las instale, con el objetivo de generar algún ingreso. En Filipinas, donde un cuarto de la población vive en la pobreza extrema (ganando US\$1 al día), y la electricidad es particularmente cara, la idea ha sido muy exitosa. Las «lámparas Moser» se encuentran en 140.000 hogares.

La idea también ha sido popular en unos 15 países más, como India, Bangladesh, Tanzania, Argentina y Fiyi. Díaz señala que también es posible encontrar el invento de Moser en comunidades remotas que viven en islas. Dicen: «Se lo vimos a otros vecinos y parece ser una buena idea».

Según los cálculos de Díaz, para principios del próximo año, un millón de personas se beneficiará con las ventajas que ofrece este tipo de lámparas. «Alfredo Moser ha cambiado la vida de una gran cantidad de personas, creo que para siempre», afirma. «Gane o no el Premio Nobel, queremos que sepa que hay muchísima gente que admira lo que hace».

¿Se imaginó Moser alguna vez que su invención tendría tal impacto? «No, nunca me lo hubiera imaginado. Se me pone la piel de gallina al pensarlo», dice, mientras tiembla de emoción.

¿Cuál es el consumo energético de la lámpara?

Las botellas plásticas se reciclan en la comunidad, así que no se utiliza electricidad para recolectarlas, hacerlas o enviarlas de un lado a otro.

La huella de carbono (los gases de efecto invernadero emitidos por una persona o un objeto) que deja la elaboración de un bombillo es de 0,45 kg de CO₂. Un bombillo de 50 vatios prendido 14 horas al día, por un año, tiene una huella de carbono de casi 200 kg de CO₂. La lámpara de Moser no emite CO₂.

Disponible en: www.bbc.co.uk

1. Selecciona la opción que consideres correcta.
 - a. La expresión subrayada en el texto hace referencia a:
 - A. Los años 2002 y 2003.
 - B. Los años 2011 y 2012.
 - C. Una fecha que no se puede establecer a partir de la lectura.
 - b. El invento de Moser:
 - A. Soluciona totalmente la iluminación de un hogar y no contamina.
 - B. No soluciona totalmente la iluminación de un hogar pero no contamina.
 - C. No soluciona totalmente la iluminación de un hogar pero contamina poco.
2. Explica en qué elemento del texto te basaste para resolver la propuesta del punto 1.a.

Este es un cuento del escritor brasileño, Luis Fernando Veríssimo.

Recreación

Dios suspiró. Estaba cansado. Hacía mil millones de años, cuando era más joven y ambicioso, la idea de crear un universo no le había parecido absurda. Ahora se arrepentía. El emprendimiento había escapado a su control. No podía acordarse más ni de cuántas lunas tenía Saturno. Estaba, definitivamente, envejeciendo.

Miró alrededor de la mesa de reuniones. Su presencia allí era dispensable. Como director-presidente, tenía la última palabra, pero las decisiones las tomaba su asesoría. Aquellos jóvenes tecnócratas pensaban que tenían respuesta para todo. Querían hacer su proyecto más moderno y dinámico. Pero trabajo de verdad había sido el suyo. Había creado todo literalmente de la nada. Cuando ellos ni siquiera habían nacido. Pero paciencia. Necesitaba acompañar los tiempos. Ordenó que empezaran los trabajos, vetando la propuesta del asesor de RR.PP. de que todos se uniesen en una oración. Odiaba a los chupamedias.

—¿Cuánto tiempo tardará la recreación? —preguntó.

El coordinador del proyecto dudó. El viejo, como siempre, quería respuestas sencillas y directas. Con él era todo luz, luz, tinieblas, tinieblas. Pero las cosas ya no eran tan sencillas. El director de la división de obras intervino.

—Tenemos que hacer un análisis de costos. Luego un organigrama, un fluxograma, un...

—Yo hice todo en seis días interrumpió el director-presidente. Y solito. Solo descansé el domingo. En mi tiempo no había semana inglesa.

Allí venía él con sus reminiscencias. Nadie negaba su importancia. Pero el tiempo de los pioneros ya había pasado. Ahora era el tiempo de los técnicos. De los gerentes. De los especialistas.

—Creo que deberíamos empezar cerrando la Tierra arriesgó el director financiero.

Aquel era un asunto delicado. El viejo tenía una predilección especial por la Tierra. Incluso por cuestiones familiares. Pero él se quedó en silencio. El director financiero prosiguió:

—Creo que la Tierra ya dio lo que tenía que dar. Todos sus recursos están agotados. Ya no es rentable. No hay como recuperarla. Debemos acabar con ella antes de que comprometa a todo el grupo.

—¿Quieres decir sencillamente... liquidarla?

—Eso es. Dudo que algún otro grupo quiera comprarla. Incluso un grupo árabe. Nuestro representante allí, el papa, recibiría una indemnización, claro. O lo traeríamos acá. No veo mayores problemas. Y tendríamos qué deducir del impuesto a la renta...

El asesor de RR. PP. mostró alguna preocupación.

—En términos de imagen quedaría mal.

—¿Por qué? —preguntó el director de planificación e investigaciones. Ya eliminamos millones de otros planetas, algunos mucho más grandes. No pasa un día sin que disolvamos una estrella.

—No sé, no sé...

—Administrar un universo es un proceso aéctico, mi amigo. Tenemos un proyecto que cumplir, metas por alcanzar. No podemos estar preocupándonos por cada planetita...

—El problema es el tipo de colonización elegido para la Tierra observó el director financiero, mirando de reojo al viejo. Desde el inicio, con la pareja aquella, se podía ver que no iba a funcionar. Muy ingenuos, sin iniciativa...

—¿Y qué tal si se rehace la Tierra en otros moldes, más empresariales? —sugirió el asesor de RR.PP. Días más largos, para aumentar la productividad y bajar la natalidad. Una nueva inyección de petróleo...

—Olvídalo dijo el director financiero. La Tierra no tiene más remedio. Fue muy mal administrada. Está quebrada. Solo estaríamos prolongando su agonía, con subsidios. Propongo el cierre.

La propuesta fue aprobada por mayoría. Pasaron a discutir el formato que tendría el nuevo universo. La idea era aumentar la centralización, acabar con la expansión constante para facilitar la administración y cortar los costos de mantenimiento...

En la cabecera de la gran mesa el viejo parecía dormir.

VERÍSSIMO, L. F. (1996). *Novas Comédias da Vida Privada*. Porto Alegre: L & PM.

1. Selecciona la opción correcta. Según el director financiero:

- A. El problema de la Tierra había comenzado con Colón.
- B. El problema de la Tierra había comenzado con Adán y Eva.
- C. El problema de la Tierra había comenzado con «el viejo».

2. Subraya tres maneras diferentes de llamar a «el viejo» en el texto.

3. Lee las definiciones de la palabra *recreación* que aparecen en la entrada del diccionario de la Real Academia Española (2001) y selecciona con un X la adecuada al texto.

recreación. (Del lat. *recreatio*, -ōnis).

- 1. f. Acción y efecto de recrear.
- 2. f. Diversión para alivio del trabajo.

recrear. (Del lat. *recreare*).

- 1. tr. Crear o producir de nuevo algo.
- 2. tr. Divertir, alegrar o deleitar.

Este es un texto narrativo del escritor argentino, Julio Cortázar.

Educación de príncipe

Los cronopios no tienen casi nunca hijos, pero si los tienen, pierden la cabeza y ocurren cosas extraordinarias. Por ejemplo, un cronopio tiene un hijo, y enseguida lo invade la maravilla y está seguro de que su hijo es el pararrayos de la hermosura y que por sus venas corre la química completa con aquí y allá islas llenas de bellas artes y poesía y urbanismo. Entonces este cronopio no puede ver a su hijo sin inclinarse profundamente ante él y decirle palabras de respetuoso homenaje.

El hijo, como es natural, lo odia minuciosamente. Cuando entra en la edad escolar, su padre lo inscribe en primero inferior y el niño está contento entre otros pequeños cronopios, famas y esperanzas. Pero se va desmejorando a medida que se acerca el mediodía [...] sabe que a la salida lo estará esperando su padre, quien al verlo levantará las manos y dirá diversas cosas, a saber:

—¡Buenas salenas cronopio cronopio, el más bueno y más crecido y más arrebolado, el más prolijo y más respetuoso y más aplicado de los hijos!

Con lo cual los famas y las esperanzas júnior se retuercen de risa en el cordón de la vereda, y el pequeño cronopio odia empecinadamente a su padre y acabará siempre por hacerle una mala jugada entre la primera comunión y el servicio militar. Pero los cronopios no sufren demasiado con eso, porque también ellos odiaban a sus padres, y hasta parecería que ese odio es otro nombre de la libertad o del vasto mundo.

CORTÁZAR, J. (2007). *Historias de cronopios y de famas*. Buenos Aires: Punto de lectura.

1. Selecciona las dos opciones que consideres correctas. En el texto se plantea que las relaciones familiares:

- A. Son difíciles entre miembros de distintas generaciones.
- B. Tienen características que se repiten de generación en generación.
- C. Tienen que mejorar de generación en generación.

2. Une con flechas un recuadro de la izquierda con otro de la derecha, y enlaza las partes de los enunciados con los conectores que relacionen correctamente las ideas expresadas en ellos.

Se va desmejorando a medida que se acerca el mediodía

EN CONSECUENCIA
PORQUE

sabe que a la salida lo estará esperando su padre.

Sabe que a la salida lo estará esperando su padre

ENTONCES
YA QUE

se va desmejorando a medida que se acerca el mediodía.

■ Esta es una carta publicada en una revista cultural digital.

Carta de esperanza para una niña libre

Texto con el que la escritora Julia Kristeva entregó el Premio Simone de Beauvoir por la Libertad de las Mujeres (2013) a una bloguera paquistaní que sufrió recientemente un atentado.

Querida Malala Yousafzai:

Me dirijo a usted sabiendo que su salud mejora y que, aun cuando una videoconferencia todavía debe resultarle difícil, le será posible seguir la transmisión de este acontecimiento. Es con gran afecto y admiración que le entrego el Premio Simone de Beauvoir por la Libertad de las Mujeres (2013) en nombre del jurado internacional que acaba de otorgárselo, y estoy convencida de que lo hago para gran alegría de todas las mujeres del mundo que siguen con fe, esperanza y orgullo su lucha contra el integrismo¹.

Su blog, querida Malala Yousafzai, titulado «Diario de una escolar paquistaní», que usted comenzó a la edad de 11 años en el sitio de la BBC —hoy tiene apenas 14 años— reveló al mundo el restablecimiento de la sharía en la región de Swat, al noroeste de Pakistán, con el cierre y la destrucción de las escuelas de mujeres, y su temor a no poder volver a la escuela. Bajo el seudónimo de Gul Mikai, su joven voz se templaba y dejaba oír bajo el miedo una valiente protesta: «Como hoy es el último día de clases —escribía usted—, decidimos quedarnos a jugar en el patio de recreo un poco más, espero que algún día abra pero, al partir, miré el edificio como si fuera la última vez». Y también: «Tengo miedo de ir a la escuela porque los talibanes² emitieron un edicto por el que excluyen a todas las niñas de las escuelas. Quedan solo once alumnas de una clase de 27. La cantidad baja por el edicto de los talibanes. Mis tres amigas se mudaron a Peshawar, Lahore y Rawalpindi con sus familias luego de la aplicación de esa ley. En el camino de regreso de la escuela a casa, oí a un hombre decir: «Te voy a matar». Aceleré el paso y un poco más adelante miré hacia atrás para ver si el hombre me seguía. Me alivió comprobar que hablaba por su teléfono celular y probablemente amenazaba a otra persona».

Los talibanes entonces la tomaron como blanco por ser «una pionera³ de la defensa de la laicidad⁴ y la Ilustración⁵», reconocía textualmente el portavoz de ese movimiento terrorista.

Usted recibió el apoyo de sus padres y en particular de su padre, profesor de escuela, que expresaron su orgullo al verla comprometida con esta causa. Y, aun cuando el gobierno paquistaní le otorgó el Primer Premio Nacional de la Paz, usted fue cobardemente agredida, gravemente herida en la cabeza y hospitalizada de urgencia primero en Pakistán y luego en el Reino Unido.

Ese ataque bárbaro fue condenado por el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, el secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, y la Premio Nobel de la Paz, el iraní Shirin Ebadi, y provocó una ola sincera de protestas en un mundo indignado.

Usted se ha convertido en un símbolo de coraje y esperanza. Porque el derecho de las niñas a la

¹ **Integrismo.** (De íntegro). m. Actitud de ciertos sectores religiosos, ideológicos o políticos, partidarios de mantener las doctrinas tradicionales sin alteraciones.

² **Talibán.** adj. Perteneciente o relativo a cierta milicia integrista musulmana.

³ **Pionero, ra.** m. y f. Persona que da los primeros pasos en alguna actividad humana.

⁴ **Laicidad.** f. Principio de separación de la sociedad civil y de la sociedad religiosa.

⁵ **Ilustración.** f. Movimiento filosófico y cultural del siglo XVIII que acentúa el predominio de la razón humana y la creencia en el progreso humano.

educación y a la cultura es una condición indispensable para la emancipación social, económica y política, y para la libertad de pensamiento de las mujeres.

Permítame hacerle una confesión, querida Malala, a usted que ama leer y escribir. Al oír su nombre de pila, Malala, que quiere decir «afligida por la pena» en lengua urdu, pienso en un gran escritor francés, Marcel Proust: él nos enseñó, querida Malala Yousafzai, que «las ideas son sucedáneos de las penas».

Hoy, la «afligida por la pena» que es usted, es una niña celebrada y admirada por todas las mujeres que quieren estudiar y ser libres. De ahora en más, gracias a usted, *Malala* quiere decir que es posible vencer la pena por la más noble de las ideas, la idea de libertad, fuente de valentía y alegría. Gracias a Malala, la idea de libertad se hace nuevamente posible, incluso en los territorios donde la barbarie aún siembra la tristeza y el crimen. Sí, la idea de libertad que sigue a la pena se llama hoy Malala. Usted lo dice, lo decimos nosotros a todas las niñas de la Tierra, a todas las mujeres y a todos los hombres que apoyan su causa, que la apoyan a usted.

Finalmente, algunas palabras para recordarle, a usted y a aquellas y aquellos que nos miran y escuchan, cuál es el compromiso del Premio Simone de Beauvoir. Creado para el centenario del nacimiento de la escritora y filósofa francesa Simone de Beauvoir (1908-2008), el Premio Simone de Beauvoir por la Libertad de las Mujeres se propone recompensar la obra y la acción excepcionales de mujeres y de hombres que, fieles al espíritu de Simone de Beauvoir, contribuyen a promover la libertad de las mujeres en el mundo. Lo otorga anualmente un jurado internacional de una treintena de personas: mujeres y hombres, feministas, humanistas, escritores, filósofos, artistas y universitarios.

Disponible en: www.revistaenie.clarin.com

Selecciona las opciones que consideres correctas:

1. La expresión subrayada en el texto es usada por los talibanes para:
 - A. Justificar su ataque a Malala.
 - B. Reconocer el accionar positivo de Malala.
 - C. Informar sobre el accionar positivo de Malala.
2. En el Uruguay actual la expresión subrayada podría ser interpretada como:
 - A. Un insulto a Malala por su accionar.
 - B. Un elogio a Malala por su accionar.

Este es un fragmento de una ponencia presentada por el escritor argentino, Ricardo Mariño.

Máximas y mínimas sobre estimulación de la lectura

1. Amigo docente: si alguna vez al salir del cine alguien te detuvo en la vereda y te pidió que escribieras tres finales distintos para ese argumento, y esa experiencia te agradó y notaste que mejoró tu comprensión del filme, entonces está muy bien que continúes pidiéndoles a los alumnos que después de la lectura de un cuento señalen palabras esdrújulas, sensaciones olfativas o terminaciones en «aba».

2. «No hay mejor lector que un novio celoso», dice Deleuze en su libro sobre Proust. Un novio celoso hace ingentes esfuerzos por leer e interpretar cada acto de su novia: si la chica habla por teléfono, si se cambió el peinado, si se muestra distinta, si se muestra igual, si ríe demasiado, si ríe poco, si está cansada, si menciona reiteradamente el nombre de alguien, si el nombre de alguien desaparece de sus comentarios, si desea cambiar de trabajo, si llama, si no llama... De pronto, la novia del novio celoso es un potente emisor de signos a descifrar. El mejor lector es, como el novio celoso, alguien que lee por necesidad, que no puede dejar de interpretar, alguien que busca respuestas, que quiere entender algo, alguien, en definitiva, que lee porque desea.

3. Los cuentos y novelas que se prestan para enseñar contenidos muy concretos resultan muy útiles en el aula. Apenas se cierra la última página los alumnos han comprendido la enseñanza correspondiente, el debate es nulo, y el docente puede pasar a otra cosa. Con la misma eficacia con que funcionan como herramientas para direccionar sentidos e interpretaciones, crean anticuerpos contra los libros. Y es que si el libro demuestra claramente que los dientes deben cepillarse todas las noches, que no hay que discriminar a los asiáticos y que los enanos son personas, probablemente no tenga mucho valor literario. Las grandes obras literarias no enseñan nada, al menos no directamente, y, al contrario, parecen crear encrucijadas que provocan más preguntas que respuestas. Los buenos libros complican el debate pero son máquinas de ganar adeptos para la lectura.

4. Por increíble que parezca, es mayor el número de niños que adora nadar a partir del disfrute del agua, que los que aman la natación gracias a los juegos organizados por el profesor de la colonia. Hay pequeños que incluso ven al profesor como un obstáculo entre él y el placer de la pileta, y se cuentan por miles los que odian las colonias de vacaciones precisamente a causa de los juegos organizados por el profesor. ¿No se le estará dando más importancia a las técnicas de estimulación de la lectura que a la lectura? No son pocos los casos de niños que han comenzado a leer un libro sin el concurso de un saltimbanqui.

5. **Viajo al fin del mundo, al extremo sur de la Patagonia, en las alturas de la Cordillera de los Andes, al Calafate, donde están los fabulosos ríos congelados desde hace miles de años, con forma de barrancas de casi cien metros de altura y kilómetros de ancho: los glaciares. Dentro del miniónibus la empleada de la empresa de turismo, micrófono en mano, no deja de hablar. En tres idiomas y sin descanso nos prepara con datos y adjetivaciones para la**

maravilla que estamos por ver. Por momentos relata emocionada como si fuera un partido de fútbol y estuviéramos ante la inminencia de un gol. En el instante preciso en que, tras una curva del camino, al fin los glaciares aparecen ante nuestra vista, su relato alcanza el paroxismo. Desde el interior de transporte, decenas de voces masculinas, femeninas, infantiles, seniles, tartamudeantes, en francés, alemán, español, inglés, ruso y japonés, le piden, le exigen, le imploran, que se calle. ¿Por qué esa guía turística no nos deja solos, en silencio, ante el increíble glaciar? ¿Por qué interfiere? ¿Considera que el glaciar no se las puede arreglar sin ella? ¿Y por qué esos arrebatos de show, de entrega del Oscar; por qué esos recursos de animador de cumpleaños, de presentador de recitales, en medio de la Naturaleza en su estado más bello y crudo? ¿La mujer cree que sin sus comentarios no sabríamos apreciar lo que tenemos delante? ¿Por qué Dios permite que esa epifanía que estamos por experimentar se vea interferida en nuestro interior con tan fuertes impulsos de estrangular a una guía turística? Moraleja: el glaciar Perito Moreno, Tolstoi, Shakespeare, Rimbaud, Borges, Melville, Cervantes, Dostoievski han demostrado que hasta ahora, solos, se las arreglan bastante bien para crear sus propios seguidores. Acaso el rol que habría revalorizar más es el del miniómnibus [...]

Texto basado en la ponencia presentada por Ricardo Mariño en la mesa redonda: «La lectura continúa», en la *XV FERIA del Libro Infantil y Juvenil*, Buenos Aires, julio de 2004.

1. Selecciona la opción que consideres correcta.
El autor cree que:
A. Los buenos libros hacen dudar al lector de sus certezas.
B. Los buenos libros dejan enseñanzas concretas y son útiles en el aula.
C. Las técnicas de estimulación a la lectura son siempre necesarias.
2. En el párrafo que aparece en negrita el autor propone una equivalencia entre el glaciar Perito Moreno y autores consagrados de la literatura. Si seguimos esa línea de pensamiento, ¿con qué compararías el relato de la guía turística?
3. Se usa la analogía con lo sucedido en el viaje al Perito Moreno para:
A. Convencer de algo.
B. Definir algo.
C. Contar algo.

Este es un fragmento de un cuento del escritor argentino, Eduardo Gudiño Kieffer.

La verdad sobre Helena

Cuando cayó la ciudad y comenzaron los incendios, el saqueo, las violaciones, Menelao creyó que había sonado (¡por fin!) la hora de la venganza. Venganza esperada desde que comprobara la vergonzosa y humillante fuga de su mujer con el deiforme extranjero (¡mil veces traidor, pagar tan vilmente albergue y alimento!) venganza acariciada, ansiada, imaginada noche tras noche durante el asedio interminable (la espada hundiéndose en el pecho blanquísimo o cercenando el mórbido cuello, o desfigurando con salvajes heridas el rostro de belleza increíble) [...]

Buscó a Helena por todas partes. En los palacios incendiados, en los templos, en las murallas. Creía que ya no iba a encontrarla, y masticaba la amargura del fracaso que hubiera sido cerciorarse de que ella había muerto también (y quizás por amor a Paris)... cuando oyó su voz. La voz sonaba a sus espaldas, con ese tono entre ausente y cándido y sensual de siempre, con esa misma nota de ingenuidad que incluso podía ser verdadera. La voz lo llamaba por su nombre: «¡Menelao, Menelao!». Menelao se detuvo y se volvió lentamente llevando la mano al pomo de la espada vengadora. Helena estaba allí, apoyada lánguidamente en una columna, tendiéndole los brazos. Menelao tardó en reconocerla, [...] durante el larguísimo sitio de Troya, e impulsada por el aburrimiento, Helena había comido demasiado. Además... los años no habían pasado en vano. El rostro de Helena era abotagado, flácido y muy parecido al de una foca. Los cabellos pringosos, la túnica sucia (no de sangre sino de grasa) y el cuerpo de una obesidad desbordante. Al acercarse un poco más, todavía incrédulo, el pobre Menelao comprobó que el aliento de su mujer olía a cebollas.

Envainó resignadamente la espada y, casi sin darse cuenta, dijo:

—Querida, ¿no crees que ya es hora de que volvamos a casa?

Moraleja: No es tan lindo vengarse de una vieja gorda y fea, como de una joven hermosa.

GUDIÑO KIEFFER, E. (1969). *Fabulario*. Buenos Aires: Losada.

1. Selecciona la opción correcta. Al entrar en Troya, Menelao deseaba:
 - A. Encontrar muerta a Helena.
 - B. Matar a Helena.
 - C. Saber la verdad sobre Helena.
2. Subraya en el texto dos referencias al hombre con quien Helena había engañado a Menelao.
3. Une con flechas un recuadro de la izquierda con otro de la derecha, y enlaza las partes de los enunciados con los conectores que relacionen correctamente las ideas expresadas en ellos.

Menelao tardó en reconocerla

PORQUE
EN CONSECUENCIA

durante el larguísimo sitio de Troya, e impulsada por el aburrimiento, Helena había comido demasiado.

Durante el larguísimo sitio de Troya, e impulsada por el aburrimiento, Helena había comido demasiado

ENTONCES
YA QUE

Menelao tardó en reconocerla.

Este es un fragmento de un discurso del escritor portugués, José Saramago.

Ellos quieren la guerra, pero nosotros no los vamos a dejar en paz

Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas y que los habíamos dejado libres para seguir en su alucinada carrera hacia la guerra. Se equivocaron. Nosotros, los que hoy nos estamos manifestando aquí y en todo el mundo, somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una vez y otra a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia. Somos, en palabras populares, claras y rotundas para que mejor se entiendan, la mosca cojonera del poder.

Ellos quieren la guerra, pero nosotros no los vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no lo harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad...) ni la primera bomba ni la última que caiga sobre Irak.

No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Sadam Husein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que los Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de la gente honesta y en contra de los caprichos belicistas de políticos, a quienes les sobra en ambición lo que les falta en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los superpoderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo. La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente pervertida, al final los explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro.

Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy. No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal, pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen, entonces es tiempo de meter manos a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobre la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innumerables miserias del mundo. Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos «ejes del mal».

[...] No hay ninguna exageración en [decir que la opinión pública mundial contra la

guerra se ha convertido en una potencia con la cual el poder tiene que contar. Nos enfrentamos deliberadamente a los que quieren la guerra, les decimos «NO», y si aún así siguen empeñados en su demencial afán y desencadenan una vez más los caballos del apocalipsis, entonces les avisamos desde aquí que esta manifestación no es la última, que continuaremos las protestas durante todo el tiempo que dure la guerra, e incluso más allá, porque a partir de hoy ya no se tratará simplemente de decir «No a la guerra», se tratará de luchar todos los días y en todas las instancias para que la paz sea una realidad, para que la paz deje de ser manipulada como un elemento de chantaje emocional y sentimental con el que se pretende justificar las guerras.

Sin paz, sin una paz auténtica, justa y respetuosa, no habrá derechos humanos. Y sin derechos humanos —todos ellos, uno por uno— la democracia nunca será más que un sarcasmo, una ofensa a la razón, una tomadura de pelo. Los que estamos aquí somos una parte de la nueva gran potencia mundial. Asumimos nuestras responsabilidades. Vamos a luchar con el corazón y el cerebro, con la voluntad y la ilusión. Sabemos que los seres humanos somos capaces de lo mejor y de lo peor. Ellos (no necesito ahora decir sus nombres) han elegido lo peor. Nosotros hemos elegido lo mejor.

Disponible en: www.pagina12.com.ar, del 17 de marzo de 2003

Selecciona para el ejercicio las dos opciones que creas correctas:

1. Según el texto:

- A. Existen países que usan la paz como justificativo para la guerra.
- B. Se usa la opinión pública como justificativo para la guerra.
- C. Es necesario luchar en la guerra.
- D. Saramago cree que es necesario luchar por la paz.

2. En el texto, Saramago:

- A. Se manifiesta vocero de la opinión pública.
- B. Se manifiesta a favor de Irak.
- C. Se manifiesta a favor de Sadam Husein.
- D. Manifiesta su confianza en la fuerza de la opinión pública.

BLOC DE
LECTURA Y
ESCRITURA DEL
ESTUDIANTE

5



ADMINISTRACIÓN NACIONAL
DE EDUCACIÓN PÚBLICA

